



Efectos de la lectura compartida en un grupo de mujeres en prisión

Un estudio realizado en el Centro Penitenciario de Albolote

Giulia Fernández Avagliano
Trabajo Fin de Máster 2014-2015

Director Prof. Juan Mata Anaya

Índice

Introducción	4
Justificación	6
Marco Teórico	9
Fundamentación.....	13
Descripción	14
Metodología	17
Análisis de Datos.....	21
Resultados	31
Análisis del contenido.....	31
Análisis del discurso.....	38
Nueva dimensión del estudio.....	46
Discusión.....	48
Conclusiones.....	50
Referencias bibliográficas.....	53
Páginas web consultadas.....	55
<i>Agradecimientos</i>	56
Anexos	58
1. Entrevista a Andrea Villarrubia	59
2. Entrevistas a las reclusas	73
3. Carta de un recluso dirigida a las voluntarias	102
4. Revista “La Voz del Mako”	105
5. Guión de las Entrevistas	106
6. Solicitud de permiso para la realización de las entrevistas	107
7. Consentimiento	108

Introducción

Este Trabajo Fin de Máster (TFM) se basa en una investigación desarrollada con un grupo de mujeres en el Centro Penitenciario de Albolote, provincia de Granada (España). El interés surgió a raíz de la observación que la alumna pudo hacer del trabajo desarrollado por la Asociación Entrelibros en otros ámbitos sanitarios y educativos. El trabajo voluntario de esta Asociación se basa en el principio de que la lectura en voz alta, la lectura compartida y la lectura dialógica (Chambers, 2007) tienen un efecto directo sobre el bienestar bio-psico-social de las personas participantes (Djikic et al, 2013).

La colaboración en otros proyectos con Entrelibros me llevó a conocer la estela de testimonios que esas actividades iban dejando en un contexto tan especial como es el de la prisión. Se consultaron varias fuentes bibliográficas y se fue abriendo la posibilidad de objetivar dicha experiencia a través de esta investigación.

Gracias a los conocimientos adquiridos en el Máster en Investigación e Innovación en Currículum y Formación se ha podido llevar a cabo este proyecto de una forma rigurosa y a la vez cercana a sus verdaderas protagonistas, las mujeres de la Prisión de Albolote.

Conocer de primera mano los trabajos de investigación y los programas de intervención de las profesoras y profesores del Máster (Benítez Muñoz et al, 2015) ha sido una guía imprescindible para la realización de este TFM.

Mi experiencia profesional en la Escuela Andaluza de Salud Pública en el campo de la edición viene a completarse con este Máster, porque hasta ahora publicaba textos científicos pero gracias a los nuevos conocimientos adquiridos, he podido conocer y situarme en el lugar de las y los profesionales cuyos trabajos hasta

ahora solo revisaba, adquiriendo así una perspectiva académica nueva que viene a completar la anterior.

Justificación

En los últimos años se han incrementado significativamente las investigaciones en torno a los efectos de la lectura (Aguilar et al, 2010). Con respecto a los efectos de la lectura de ficción en el cerebro se ha venido demostrando que, por ejemplo, la lectura de narraciones incrementa la conectividad neuronal en la región de la corteza somatosensorial y motora (Berns et al, 2013), abre la mente de los lectores y disminuye la tendencia humana a buscar respuestas inmediatas y seguras a cualquier duda o incertidumbre (Djikic et al, 2013), mejora la Teoría de la Mente, es decir, la capacidad de predecir y comprender los pensamientos y los modos de actuar de otras personas (Comer Kidd y Castano, 2013), activa y altera las emociones del lector, no solo mientras lee sino una vez concluido el libro (Mar et al, 2011; Stansfield y Bunce, 2014), ayuda a una mejor percepción y comprensión del mundo social (Mar et al, 2006).

Algunas de esas investigaciones han sido realizadas en situaciones especiales de lectura, como puede ser un centro penitenciario (Billington, 2011; Robinson, 2013).

La Asociación Entrelibros, con sede en Granada promueve desde hace años la “lectura en voz alta” (Mata, 2008) ante diferentes colectivos e instituciones públicas, como hospitales, colegios, bibliotecas, asociaciones, ONG y en el Centro Penitenciario de Albolote (Granada). El fundamento de la organización es que “leer a otros y con otros establece vínculos afectivos, reconforta, alienta la amistad” por lo que “la lectura aparece así como una oportunidad para la escucha y la conversación, para pensar y sentir juntos”.

La actividad del Club de Lectura en el Centro Penitenciario de Albolote se desarrolla desde hace 4 años y llama fuertemente la atención que una labor

aparentemente tan sencilla aspire y consiga mejorar el bienestar en un lugar tan cargado de connotaciones negativas como es una prisión.

El Centro Penitenciario de Albolote es pionero en facilitar este tipo de actividades tanto en los grupos femeninos como masculinos. No son muy frecuentes, sin embargo, este tipo de acciones ni existen datos relevantes al respecto en el ámbito español, debido a lo cual este estudio pretende profundizar en este trabajo para conocer la experiencia personal de las mujeres reclusas que participan en este club de lectura y facilitar su réplica en otros centros.

En la literatura científica se encuentran algunas referencias sobre actividades de lectura en prisiones, que suelen estar estructuradas en grupos o clubes de lectura. Los recientes artículos de Billington (2011), Robinson (2013) y Flecha (2012) concluyen que leer en voz alta en un centro penitenciario mejora el bienestar social, emocional y psicológico de los reclusos y reclusas, aumenta las habilidades para la lectura y la escritura, y, sorprendentemente, influye también en la mejor organización interna del centro.

En cuanto a los datos recopilados, unas investigaciones se basan en datos indirectos recogidos de voluntarios o profesionales que rodean a las personas en prisión (Robinson, 2013); otras analizan los testimonios escritos de estas personas (Flecha, 2013). Sin embargo, no se han hallado entrevistas directas (Britten, 1995) a los o las participantes reclusas/reclusos de estos grupos de lectura en prisión, ni existen antecedentes publicados en castellano sobre experiencias parecidas de otros clubes de lectura con actividades regulares como el que se facilita en Albolote.

Por todo lo expuesto, este trabajo quiere contribuir a demostrar que ciertas actitudes relacionadas con la lectura producen efectos positivos y aportar una perspectiva original a este campo donde las referencias son todavía escasas. La

aspiración última es hacer visible una actividad de transformación que ya se estaba llevando a cabo y que pueda servir a otros.

Marco Teórico

Existen pocas, aunque importantes, referencias bibliográficas que basan sus investigaciones en el efecto que tiene la lectura en personas reclusas (Peroni, 2003) y si ésta mejora su bienestar bio-psico-social, es decir, su estado psicológico, emocional y sus relaciones con sus iguales y funcionarios/as dentro de la prisión, y sus allegados en el exterior.

Billington (2011) y Robinson (2013) tratan prácticamente sobre el mismo proyecto en un artículo más riguroso (2011) y en otro de estilo más divulgativo (2013). Ambos ofrecen de forma sencilla conclusiones y recomendaciones muy prácticas. Los testimonios recogidos son indirectos ya que los investigadores no tienen contacto directo con las/os reclusos, sino que analizan lo referido por el personal de las prisiones que acompañan en estos grupos de lectura.

El artículo de Flecha et al (2013) es más profundo y extenso; se trata de un estudio de caso longitudinal a lo largo de 10 años. Este proyecto es el primer resultado del Proyecto Integrado INCLUD-ED de la Unión Europea, que se engloba en los Programas Marco de Investigación de la Comisión Europea. En el citado artículo se analizan los relatos escritos por los participantes de la tertulia desde el centro penitenciario y la correspondencia mantenida con algunos grupos externos.

En cuanto a los temas investigados hay una sutil diferencia, mientras Flecha ahonda en la transformación social de las personas reclusas y exreclusas, Robinson y Billington indagan más en el bienestar psicológico de las participantes a las que se refieren los datos recogidos.

Para este TFM se ha realizado una primera aproximación observando las palabras clave expuestas en los artículos de referencia. Estas palabras suelen ser:

lectura, tertulias literarias dialógicas, diálogo, actuaciones educativas de éxito, aprendizaje, centros penitenciarios, inclusión social, comunidad, transformación social. En la web del *Education Resources Information Center* (ERIC) aparecen términos clave como *prison education, prison libraries, prisoners, direct reading activity, oral reading* —en el sentido de *reading aloud to others*—, que son utilizados en los dos artículos ingleses; aunque no se encuentran *dialogic reading* o *shared reading of literature*, que sí son utilizados con frecuencia en este contexto de la lectura en voz alta.

En la presente investigación se ha puesto el punto de mira en la dimensión del bienestar emocional de la cual se presuponía que partirían otros efectos como el bienestar psicológico, social y posibles mejoras a nivel educativo.

Como punto de partida se han buscado las definiciones de conceptos clave como salud y bienestar, de los que han surgido otros conceptos que también han sido aplicables.

Según la definición de “salud” que aparece en la Constitución de la OMS de 1948 y que no ha sido modificada:

La salud es un estado de bienestar físico, mental y social, con capacidad de funcionamiento, y no sólo la ausencia de afecciones o enfermedades.

La misma OMS facilita también una definición para “salud mental”:

La salud mental se define como un estado de bienestar en el cual el individuo es consciente de sus propias capacidades, puede afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y es capaz de hacer una contribución a su comunidad.

Según Delle Fave y Sartori (2013: 122) “dicha definición no hace referencia alguna a los procesos mentales ni a las dimensiones psicológicas, sino que se limita a describir manifestaciones observables de la salud mental, conectadas, por lo general a la ‘puesta en escena’ (gestión, realización, trabajo) más que a considerar su esencia, precisamente, mental”.

Partiendo de lo cual tampoco es fácil hallar una definición de “bienestar” que sea satisfactoria según la psicología positiva o los modelos de salud:

Felicidad y bienestar, de hecho, no son términos neutros, ya que cada grupo social —y cada individuo en su interior— desarrolla una concepción de lo que es bueno y deseable. Más allá de lo que es bueno y no se corresponda necesariamente con lo que es deseable desde el punto de vista individual o colectivo. En concreto, cada cultura moldea comportamientos y orientaciones individuales y sociales a través de un sistema definido de significados y símbolos. (Delle Fave y Sartori, 2013: 121).

Estas disquisiciones teórico-filosóficas se ven solventadas en el hogar del procomún global, la Wikipedia, donde podemos encontrar definiciones tan funcionales como las siguientes:

El bien ser o bienestar (en el sentido de plenitud, sentirse bien con uno mismo o sentirse satisfecho con uno mismo o sentirse conforme con uno mismo o sentirse contento con la vida que le ha tocado vivir), es un estado de satisfacción personal y de comodidad, que de forma separada o conjunta considera como positivos y/o adecuados aspectos tales como la salud, el éxito social y/o económico, el éxito profesional, el placer personal, la alegría de vivir, la armonía consigo mismo y con el entorno, la sensación de sentirse realizado por haber podido alcanzar ciertas metas, etc.

En la misma Wikipedia, ambos conceptos anteriores se engloban dentro de otro más amplio como es “calidad de vida”, que viene a definirse como:

La calidad de vida se evalúa analizando cinco áreas diferentes. Bienestar físico (con conceptos como salud, seguridad física), bienestar material (haciendo alusión a ingresos, pertenencias, vivienda, transporte, etc.), bienestar social (relaciones personales, amistades, familia, comunidad), desarrollo (productividad, contribución, educación) y bienestar emocional (autoestima, mentalidad, inteligencia emocional, religión, espiritualidad).

Por lo tanto, la presente investigación se encuadra *grosso modo* en los conceptos de salud, bienestar y, por ende, calidad de vida.

Fundamentación

Esta investigación desea seguir la estela dejada por los trabajos anteriores ya mencionados (Ruiz, 1996b):

“[...] todavía hay que realizar nuevos estudios que indaguen si su desarrollo y sus resultados son también transferibles a otros centros” (Flecha, 2012).

“Hacemos hincapié en que hay que abordar nuevas áreas de investigación no solo para involucrar a mujeres jóvenes, mujeres con condenas cortas o encontrar libros y poemas que “funcionen”, sino para descubrir los mecanismos psicológicos y los procesos que ayuden a mejorar su bienestar” (Robinson, 2013).

El **objetivo** de esta investigación (Martín, 2007) es conocer el efecto de la actividad de la lectura sobre el bienestar bio-psico-social de las mujeres reclusas en el Centro Penitenciario de Albolote, Granada.

La **hipótesis principal** que se ha barajado es que la lectura compartida y comentada (Petit, 1999) influye positivamente en las participantes del Club de Lectura de la Prisión del Albolote.

Basándonos en Flecha (2013) se ha añadido una **segunda hipótesis** más ambiciosa como es que la actividad del Club de Lectura provoca una transformación social en las mujeres participantes.

Descripción

El presente trabajo de investigación tuvo su punto de partida en la escucha de los testimonios relatados por los voluntarios y voluntarias que semanalmente acuden al Centro Penitenciario de Albolote, que es un centro donde se organizan actividades de formación y ocio para los reclusos y las reclusas.

Desde hace cuatro años, la Asociación Entrelibros coordina un club lectura cada miércoles de un par de horas de duración y el primer miércoles de cada mes el mismo grupo de voluntarios/as organiza Conferencias bajo el título genérico de “Librepensamiento”, que son muy bien recibidas tanto por las mujeres asiduas al Club de Lectura así como por una gran parte de los reclusos y reclusas, ya que esta actividad está abierta a todos los presos y presas.

Una vez planteada la posibilidad de objetivar esa experiencia en una investigación se decidió entrevistar directamente a las mujeres que participan en el grupo de lectura.

El siguiente paso fue solicitar un permiso a la Dirección del Centro Penitenciario para que a su vez pasara a instancias superiores (ver Anexos). En una primera solicitud se proponía grabar los relatos, lo cual fue rechazado por motivos de seguridad. Esto generó una de las limitaciones de esta investigación porque los relatos han tenido que ser recogidos a mano.

Una vez conseguido el permiso se procedió a introducir en el grupo a la persona investigadora, que fue aceptada de muy buen grado tanto por las voluntarias como por las mismas mujeres del Centro Penitenciario.

El Club de Lectura se desarrolla tanto en el sector masculino, al que acuden las voluntarias Liz Alfonso e Irene de Haro, como en el femenino, cuyas voluntarias

encargadas son Andrea Villarrubia, Vicepresidenta de la Asociación Entrelibros, y Ana Delgado. Esta investigación se desarrolla solo en el femenino, en uno de los módulos menos conflictivos, el llamado “Módulo de Respeto” o simplemente “Módulo número 10”. Este módulo cuenta con comedor, patio y pequeñas salas para actividades, donde se concentran mujeres que han demostrado tener un talante más sociable o menos conflictivo.

A la llegada al Módulo se pasa directamente al comedor colectivo donde suelen estar esperando algunas de las mujeres del grupo, mientras que otras esperan al lado de una de las puertas del comedor. Todas esbozan sonrisas francas y sinceras y se reparten besos y abrazos entre voluntarias y reclusas. A la salida se repiten las muestras de cariño con besos, abrazos y todo tipo de buenos deseos y recomendaciones por parte de las reclusas para las voluntarias.

Una de estas salas, al fondo del patio acoge el Club de Lectura todos los miércoles. Hay unas mesas y unas sillas, éstas se despliegan al comienzo de cada sesión de lectura compartida y forma parte del ritual del grupo. Mientras cada una coge su silla se intercambian saludos y comentarios livianos, que ya desvelan cierto alborozo en las participantes, tanto reclusas como voluntarias.

A continuación la Responsable de la Biblioteca del Módulo comenta las razones de las posibles ausencias y toma nota de las incidencias, ya que la participación en esta actividad les reporta ciertos privilegios —aunque pequeños, como se comenta más adelante—.

Al comienzo de la sesión, una vez que las voluntarias y las reclusas están sentadas cómodamente en círculo, sin un orden preestablecido, la profesora Andrea Villarrubia presenta las lecturas escogidas para ese día, aunque también se leen textos que las mismas reclusas traen al Club de Lectura. La sesión suele empezar con un poema que es leído por Andrea, que posee una voz

especialmente grave, melodiosa y que modula magistralmente en función del mensaje de la lectura. Todo ello provoca un ambiente de recogimiento, donde el silencio es profundo y, sin embargo, cómplice y acogedor. Este primer momento genera en el grupo un ambiente de relajación mental y física.

Esos poemas suelen tener un gran eco en las mujeres reclusas y a veces pueden provocar situaciones de emociones muy íntimas o incluso el llanto y que, sin embargo, son vividas con naturalidad y empatía. Lingüísticamente estas lecturas poéticas se pueden presentar como especialmente difíciles entre algunas participantes. Las preguntas se suceden y una vez entendido el juego lingüístico o metafórico provocan en las mujeres la algarabía del descubrimiento.

La sesión sigue con la lectura de un libro escogido con anterioridad y que cuenta con el beneplácito del grupo. En esta ocasión las mujeres suelen leer en voz alta por tramos o por personajes asignados, como fue en el caso de William Shakespeare, cuya lectura coincidió con algunas de las semanas de la visita a la cárcel. A modo anecdótico no se puede evitar una grata sorpresa al ver cómo un clásico de la talla de Shakespeare provoca entusiasmo entre las internas de una prisión.

Para recoger los datos se asistió a varias sesiones de lectura pero sin tomar parte directa en la actividad. En cada sesión de hora y media o dos horas, y una vez que se consiguieron las autorizaciones pertinentes, se hicieron una o dos entrevistas en un rincón de la misma sala donde se disponía de una mesita y sillas. La participante del Club de Lectura se apartaba del grupo junto con la investigadora y al finalizar la entrevista volvía a retomar la actividad.

Las entrevistas han sido anónimas y las reclusas dieron su consentimiento primero verbal y luego firmado a la publicación de sus relatos en este estudio y fueron informadas de que tendrían acceso a la transcripción de los datos recopilados (ver Anexos).

Metodología

La metodología elegida tiene un **enfoque cualitativo** (Sanmartín, 2003). ya que los datos serían recogidos a través de entrevistas personales y dos sesiones a modo de grupo focal (García Calvente et al, 2000).

Las **entrevistas** no pudieron ser grabadas por motivos de seguridad por lo que se recogieron los datos aportados en las entrevistas tomando notas a mano y se transcribieron en un plazo no superior a 12 horas, para que la transcripción fuera lo más fidedigna posible. Aunque no se pudo aspirar a transcribir palabra por palabra, sí que en algunos casos se ha conseguido reproducir los verbatim de la entrevistada.

Para llegar al mayor nivel de espontaneidad se eligió un tipo de entrevista semiestructurada que aspiraba a provocar un relato de vida o biográfico (Berenguera, 2014), lo que se consiguió en casi todos los casos.

Aunque eran entrevistas abiertas se preestableció un guión para reconducir la conversación hacia los temas de la investigación. Por lo tanto, cada entrevista empezó invitando a la entrevistada a contarnos brevemente su experiencia en el Club de Lectura y se iba hilando con los temas propuestos en el guión.

En aras de una mayor credibilidad, además de firmar el consentimiento por escrito se propuso un **informe pactado** con las mujeres entrevistadas, que iban confirmando los datos apuntados durante la misma entrevista.

El **guión** de la entrevista se configuró tomando los tipos de bienestar y sus niveles propuestos por Robinson y Billington (2013) a partir de los resultados de su propia investigación (ver Anexos).

La **duración** de cada entrevista fue variable en función de varias circunstancias imprevisibles a priori como son: la locuacidad o capacidad de la entrevistada para expresar experiencias o emociones; el mayor o menor entusiasmo por la actividad de la entrevistada; la profundidad de la historia de vida ofrecida por la entrevistada; la empatía entre entrevistadora y entrevistada.

El otro método de recogida de datos fue el **grupo focal** (Kitzinger, 1995) organizado durante una sesión del Club de Lectura que se dedicó a comentar los efectos de la lectura en dicho grupo y en sus participantes en particular. Y otro fue asistir a la **sesión especial que se desarrolló al finalizar la lectura coral de Otelo**, que conllevó variadísimos comentarios de donde se pudieron entresacar sensaciones, emociones y experiencias alrededor de este clásico que podían extrapolarse a su experiencia con la lectura en general. En ambos casos se realizó una **“observación participante”** ya que se nos invitó a participar en la tertulia.

Como en toda investigación cualitativa, el sujeto de investigación es al mismo tiempo el método de investigación. El número de **participantes** al Club de Lectura oscilan entre 5 y 10 personas según las sesiones y esta investigación presenta en concreto 10 entrevistas a mujeres participantes, 2 mujeres que no suelen asistir o nunca han asistido y 2 grupos focales. No se ha realizado un **cálculo de tamaño muestral** ya que se consideró que siendo un grupo pequeño y contando con un permiso para varios meses, se alcanzaría a casi todas las participantes regulares.

Los **criterios de inclusión** oscilaron en un primer momento entre abordar los dos grupos del Club de Lectura, uno masculino y otro femenino, donde se realiza la misma actividad el mismo día de la semana. Sin embargo, se decidió que los **sujetos de estudio** fueran solamente las mujeres reclusas que participan regularmente en el Club de lectura en aras de un análisis más profundo de estos

primeros datos. **Para afianzar la hipótesis**, se entrevistó además a otras mujeres que no suelen asistir a esta actividad de lectura por razones diversas.

Los **perfiles de las entrevistadas** (Ruiz, 1996a) se enmarcan en:

- Edad aproximada: entre 20 y 55 años, habiendo mayoría de mujeres adultas jóvenes, entre los 30 y los 40.
- Hijos: casi todas tienen hijos fuera y, en un caso extraordinario, tienen hijos que también cumplen condena en el mismo recinto.
- Origen: la mayoría tienen un origen social medio y medio-bajo.
- Formación y nivel cultural: la formación es básica en casi todos los casos, algunas han intentado completar sus estudios de secundaria dentro de la cárcel pero en todos los casos lo han abandonado por falta de recursos.

Tampoco ha habido **segmentación de la muestra** ya que las participantes regulares tenían un nivel similar y elevado de interés por la lectura a pesar de sus diferencias de edad. Algo similar ha ocurrido con la formación académica previa porque aunque no tuvieran el mismo nivel las mujeres que asistían con regularidad ya habían desarrollado unas habilidades lectoras aceptables como para no interrumpir la dinámica del grupo.

La **fiabilidad** de este estudio se basa en la reproducibilidad y en la consistencia del mismo. Ha habido **rigor** y respeto a la hora de tomar y transcribir los datos. Se ha buscado en todo momento la **transferibilidad** y **aplicabilidad** de los resultados. Además se ha intentado **controlar la neutralidad** para alcanzar la **confirmabilidad** en el análisis de los datos.

Una vez transcritas o pasadas a ordenador las notas tomadas durante las entrevistas, se ha hecho un volcado a **NVivo**. En esta herramienta informática para la investigación cualitativa se crearon nodos a partir del guión de la entrevista (ver Anexos) y se abrió un nodo con respuestas inesperadas que dieron lugar a “nodos emergentes”.

Análisis de Datos

Los datos recogidos procedían de **11 entrevistas a mujeres asiduas** al Club de Lectura; **1 entrevista a una recién incorporada** al grupo; **1 entrevista a una mujer que no había participado nunca** en el Club de Lectura; **1 grupo focal** donde se habló de la experiencia con **una lectura**, en concreto “Otelo” de Shakespeare; **1 grupo focal sobre su experiencia en el Club de Lectura**; a todo ello se añade **1 entrevista**, grabada, **a la voluntaria coordinadora del Club de Lectura**, la profesora Andrea Villarrubia, que se ha analizado aparte.

Una primera lectura (Vázquez, 2006) de todas las entrevistas a mujeres y los grupos focales, llevó a un primer acercamiento a la **categorización** de los datos (Gil García, 2014). siguiendo las ideas principales del guión de la entrevista. En este primer análisis se hizo un volcado provisional de las entrevistas más largas y completas en el programa NVivo (Gil García, 2009), donde junto a las categorías supuestas a priori, como bienestar físico, psico-emocional y habilidades intelectuales surgió un grupo de categorías “emergentes” que superaba a las anteriores.

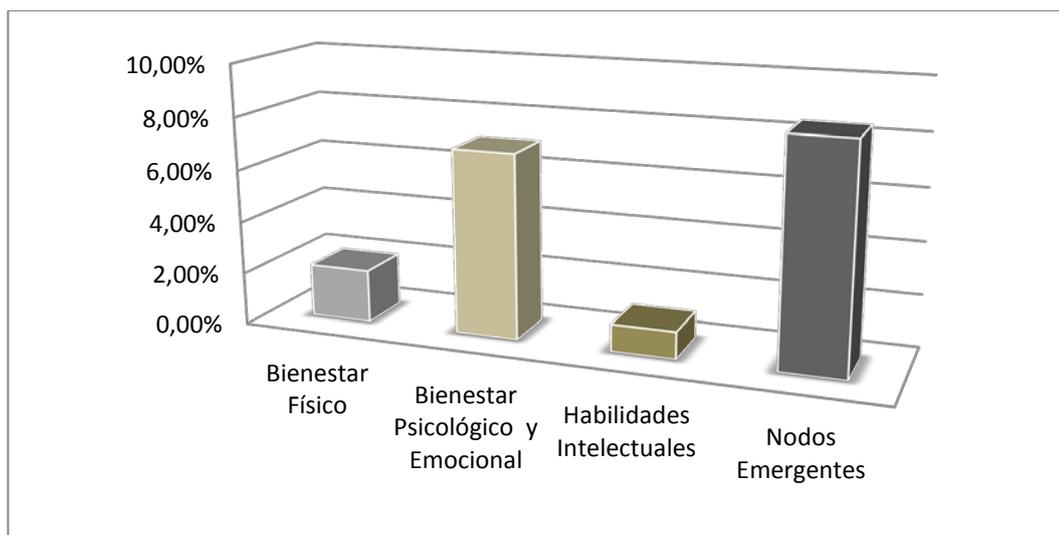


Figura 1. Primer volcado de cinco entrevistas en NVivo y nodos emergentes.

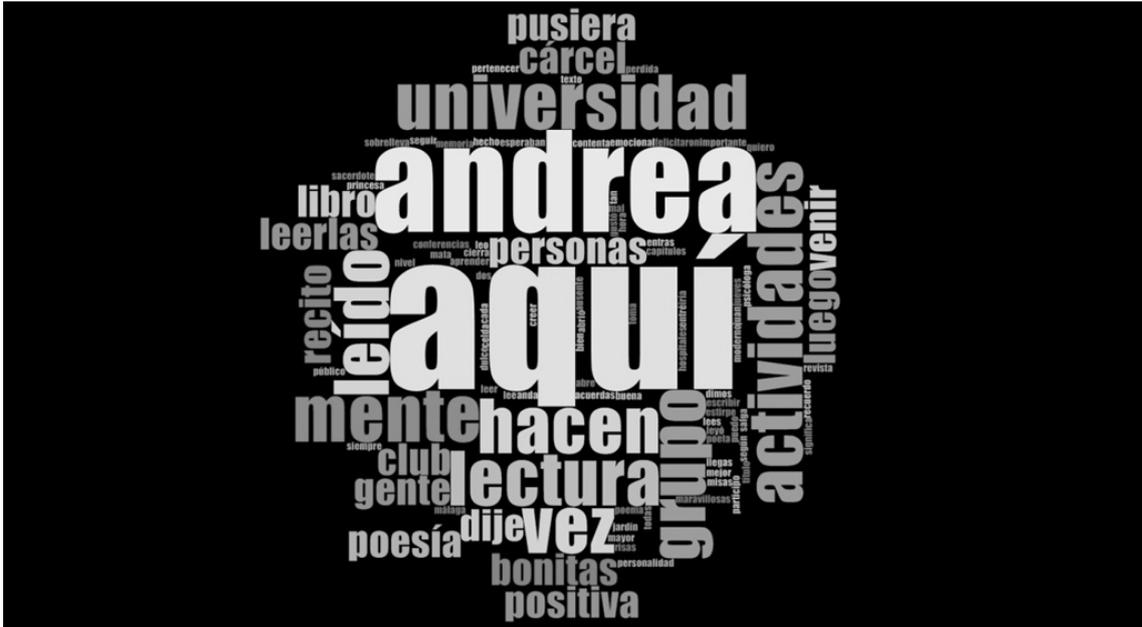


Figura 4. Mapeo de las palabras más repetidas en la entrevista 2.

Entrevista a Mujer 3. Mujer de mediana edad, hijos, muy motivada, apreciada por el resto del grupo, buena comunicadora, da clases de idiomas a otras reclusas. Facilita mucha información a nivel psico-emocional.

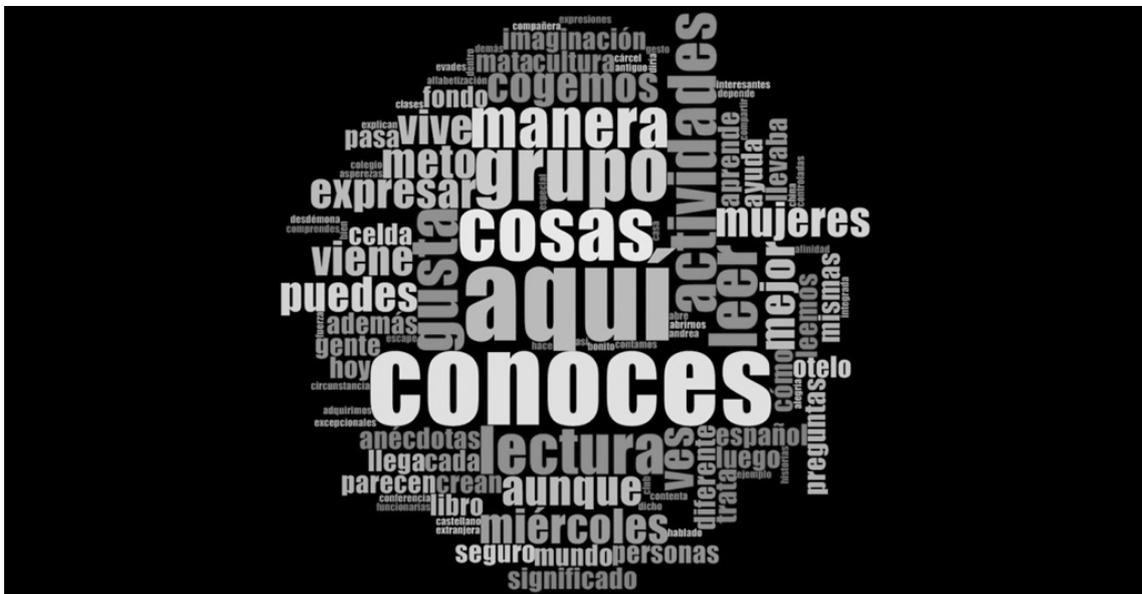


Figura 5. Mapeo de las palabras más repetidas en la entrevista 3.

Entrevista a Mujer 4. Chica joven, muy agradecida a las voluntarias, da mucha información sobre lo que significa el contacto con el exterior. Gracias a las lecturas en voz alta ha mejorado sus destrezas lectoras y de comunicación, lo

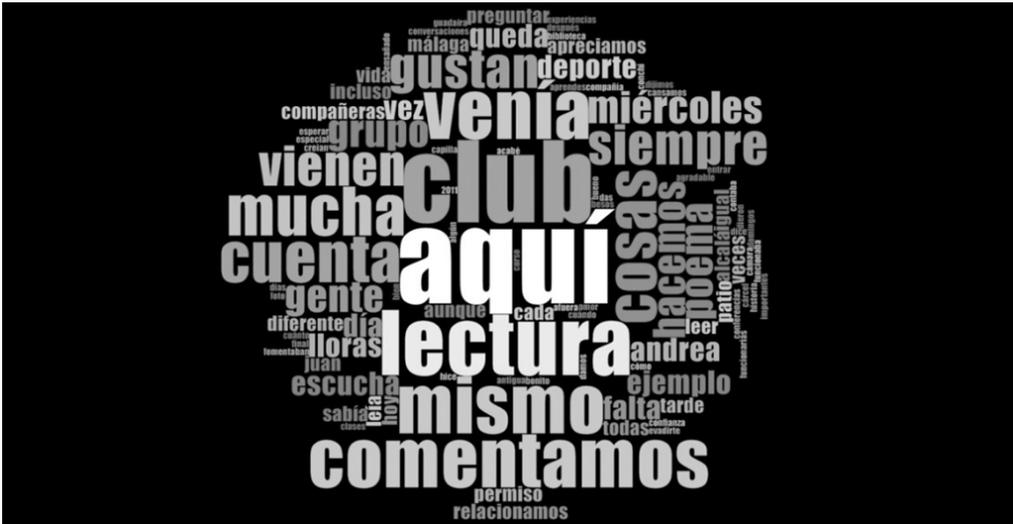


Figura 7. Mapeo de las palabras más repetidas en la entrevista 5.

Entrevista a Mujer 6. Mujer joven, cuya estancia empezó siendo conflictiva por provenir de un colectivo profesional que causa rechazo en el entorno carcelario. Esto le provocó un aislamiento y tensiones con funcionarias. El club le aporta serenidad y ha conseguido entablar relaciones sociales con las compañeras del grupo, lo que le ha llevado a una mejora también con el resto de sus iguales.

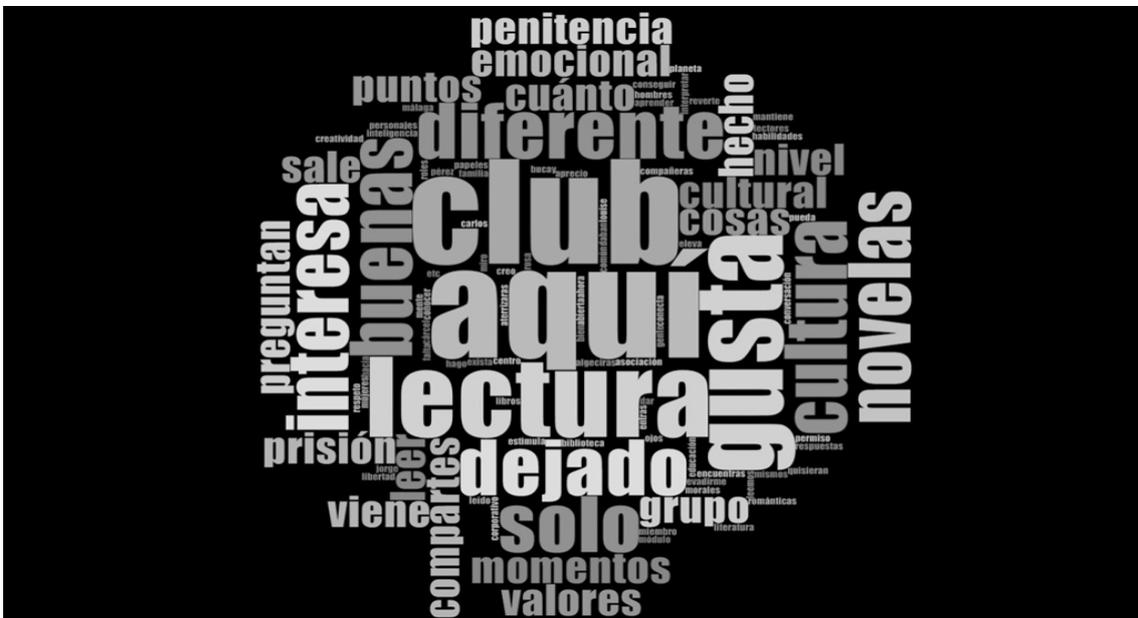


Figura 8. Mapeo de las palabras más repetidas en la entrevista 6.

Resultados

El 100% de las entrevistas habla favorable o muy favorablemente del Club de Lectura y de sus consecuencias positivas en los cuatro pilares de nuestros objetivos: bienestar emocional, psicológico, social, físico y mejoras en habilidades lectoras y de escritura (intelectuales en general). Esto viene a confirmar nuestras hipótesis de que la lectura compartida en voz alta, en grupo, tiene efectos reales en el bienestar bio-psico-social de una persona encarcelada y por extensión en su calidad de vida durante su estancia en la prisión.

Análisis del contenido

Una vez confirmado que todas las respuestas extraídas de los relatos de las presas fueron positivas, se pasó a cuantificar cuántas veces se hablaba de cada una de las categorías. En la Figura 16 se aprecia cuántas referencias ha habido a las categorías de las que partíamos. El bienestar social es el más mencionado, seguido por el psicológico y emocional. Las mejoras intelectuales son importantes ya sean buscadas o espontáneas. Sin embargo, pocas refieren repercusiones en su estado físico. A este respecto es muy reveladora la carta de un recluso a las voluntarias, titulado “El abrazo” (ver Anexos).

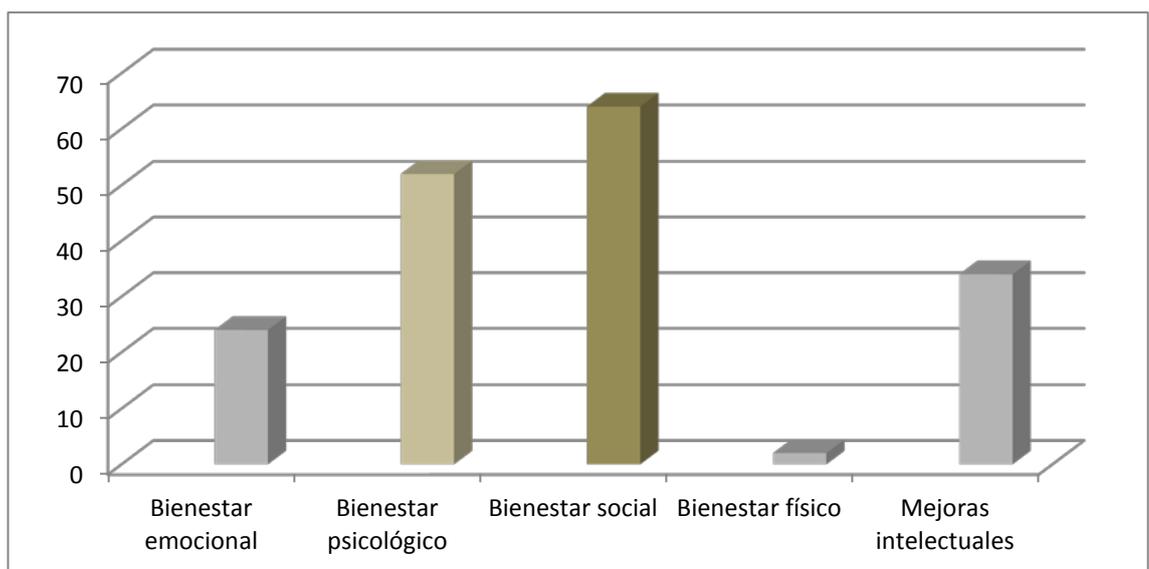


Figura 16. Número de referencias a las categorías de partida del estudio.

La categoría bienestar emocional, como era previsible, tiene muchas connotaciones aunque destaca una sobre todas las que se han agrupado bajo esa categoría principal, y es el consuelo que reciben en el grupo, tanto por parte de la voluntaria coordinadora como por parte de las compañeras asiduas al Club. Este consuelo proviene a su vez de la escucha activa, que confiere libertad para expresar emociones tanto con palabras como con llanto y también risas.

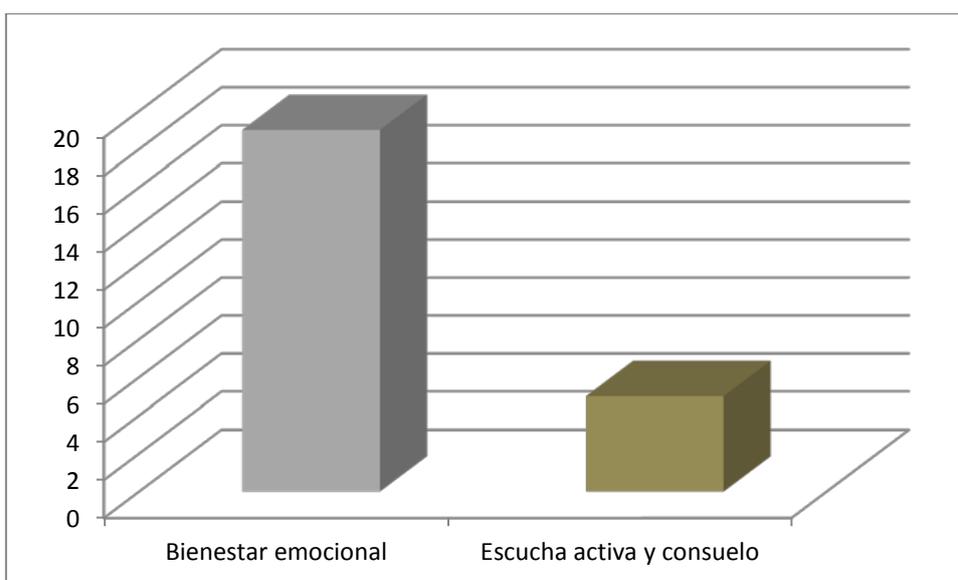


Figura 17. Subcategoría destacada en bienestar emocional.

Otro tanto sucede con la categoría bienestar social, que incluye numerosas menciones a la mejora de las relaciones no solo en el patio y en el resto del Módulo, sino dentro del mismo grupo, lo que conlleva una complicidad entre estas mujeres.

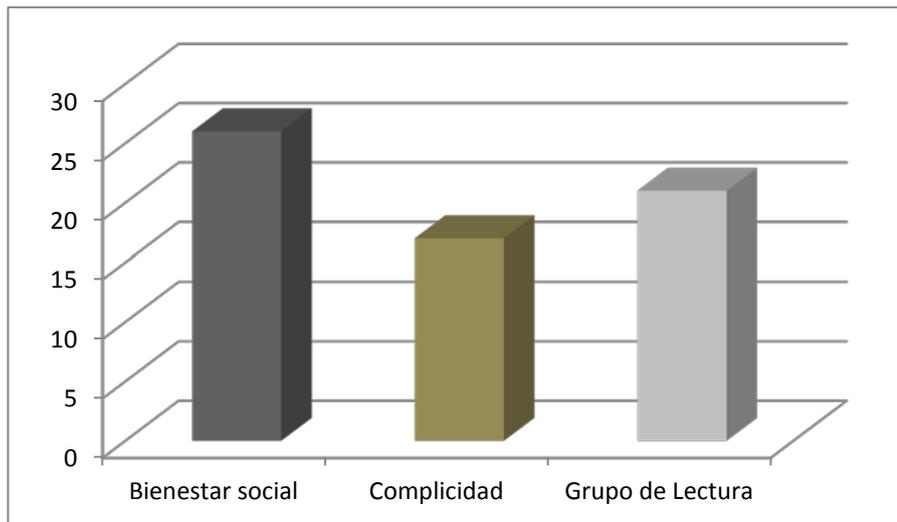


Figura 18. Subdivisión de bienestar social.

Dentro de bienestar psicológico destacan las subcategorías de evasión y satisfacción personal con lo que perciben y lo que acaece en el Club, tanto a nivel de lectura como de experiencias personales.

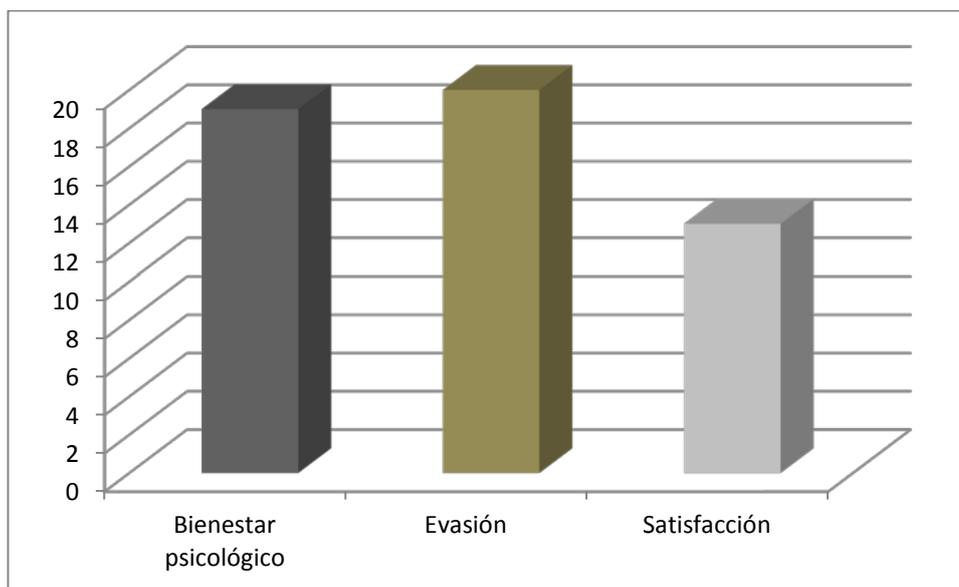


Figura 19. Subdivisión de bienestar psicológico.

Nodos emergentes

Como se mencionaba anteriormente en el apartado de Análisis de los Resultados, ya desde la primera lectura se entrevió que iba surgiendo un grupo

de nodos o categorías emergentes mencionadas por las mujeres, que, sorprendentemente superaba a las categorías presupuestas.

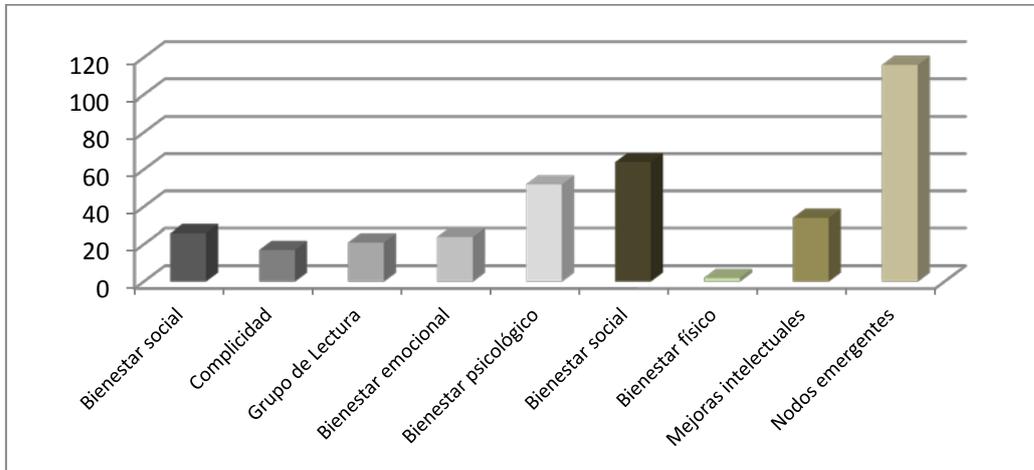


Figura 20. Nodos emergentes o inesperados frente a categorías de partida.

La gran cantidad de nodos emergentes llevó a la necesaria subdivisión de los mismos en los siguientes temas: agradecimiento a las voluntarias (se mencionan también los voluntarios masculinos de años atrás); Club de Lectura como actividad de libre elección; la voluntaria coordinadora del grupo, la Profesora Andrea Villarrubia; “Aquí”, referido al entorno carcelario; las conferencias sobre diversos temas impartidas por profesionales o personajes de la vida pública, que organiza el Club a principios de cada mes, enmarcadas dentro de la actividad “Librepensamiento”; la falta de visibilidad del Club o el error en la concepción que del mismo tienen las reclusas; imagen de la cárcel en el exterior; literatura y lecturas; pérdida del bagaje cultural previo a la entrada en prisión.

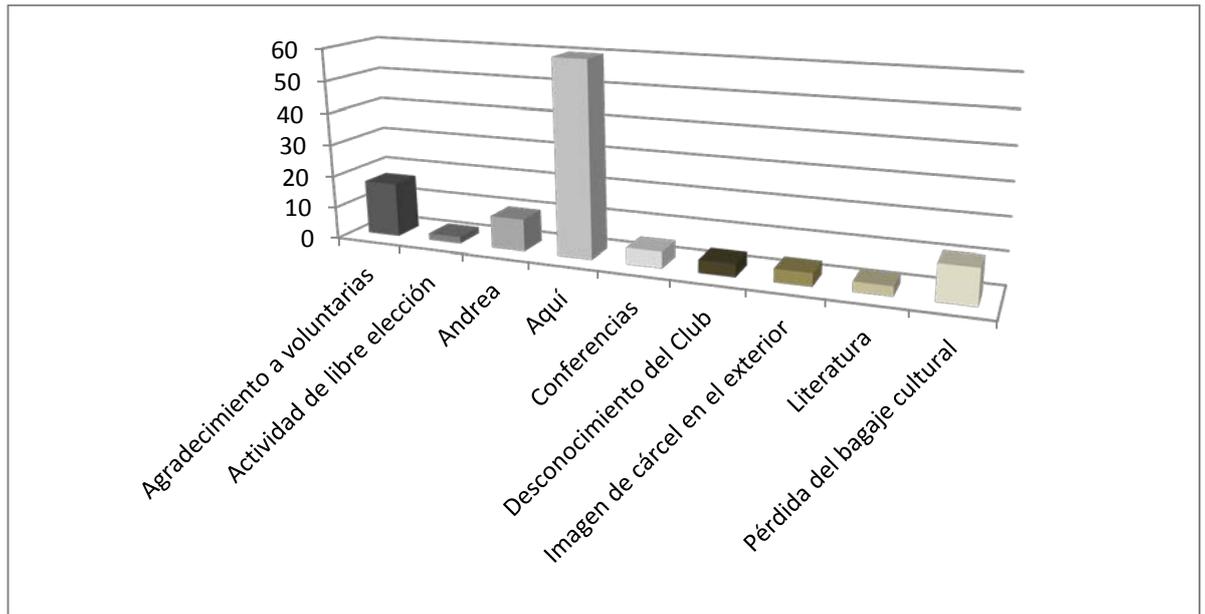


Figura 21. Subdivisión de los nodos emergentes o inesperados frente a categorías de partida.

La palabra más mencionada, “aquí”, llega a las 60 menciones en 13 entrevistas, lo cual lleva a la decisión de categorizar este nodo como de primer nivel. Abriendo el abanico de esta nueva categoría nos encontramos con que a su vez se subdivide en: analfabetismo dentro de la cárcel; la gran cantidad de personas reclusas que no aprovechan el tiempo en prisión para mejorar sus competencias; la relación con los/las funcionarias y lo que estos opinan sobre el Club de Lectura; los diferentes niveles de conflictividad entre un módulo y otro; las actividades ofrecidas en este Centro Penitenciario, y que son alabadas por las mayoría de los reclusos; cómo son los primeros días en la cárcel; la falta de conexión a la Red.

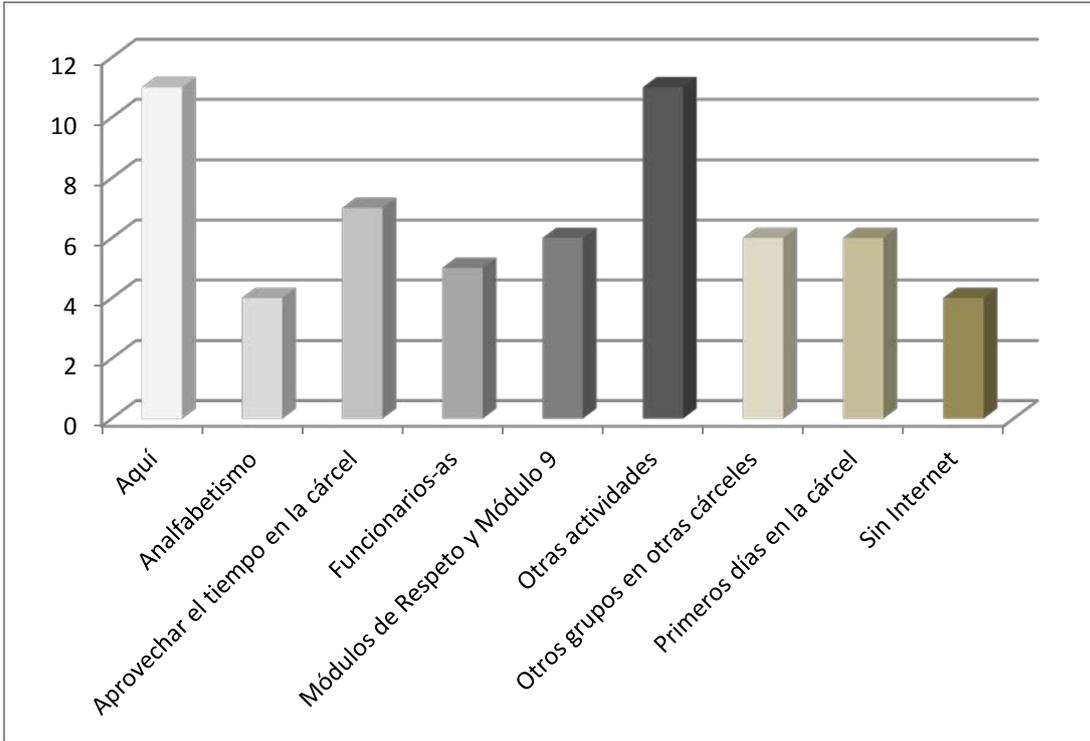


Figura 22. Subdivisión de la nueva categoría “aquí”.

Volviendo a los mapeos de palabras (Figura 23) que se reproducían en la descripción de cada entrevistada, en la Tabla 1 se observa que la nueva categoría “Aquí” es usada por todas y cada una de las mujeres participantes en el estudio.

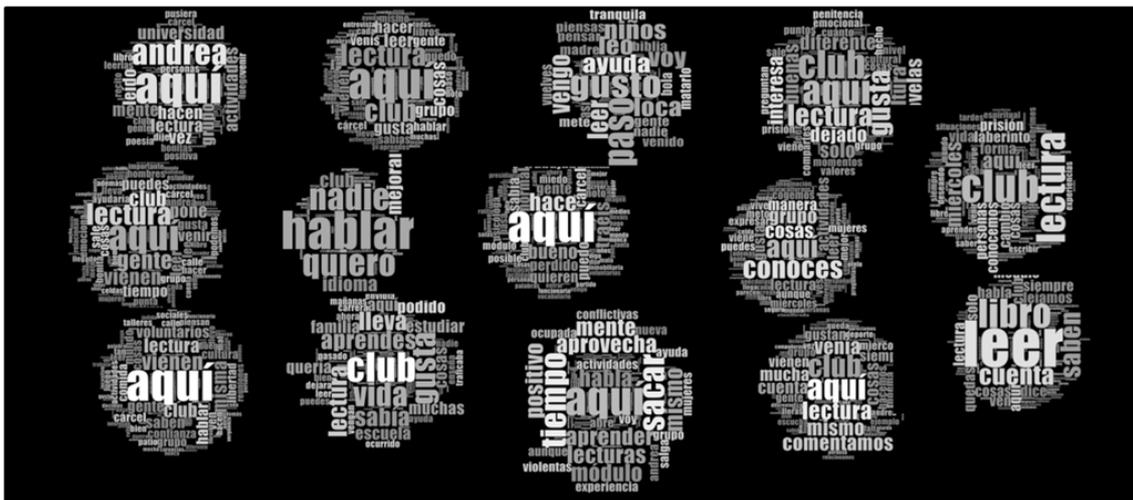


Figura 23. Conjunto de mapeos procedentes de NVivo 10.

Tabla 1. Algunas de las palabras más repetidas en los mapeos

Entrevista	Palabras (incluyendo sinónimos)					
	Aquí	Club	Andrea	Lectura	Voluntarias	Aprender
1	x	x	x		x	x
2	x		x	x		
3	x	x	x	x		x
4	x		x	x	x	
5	x	x	x	x	x	x
6	x	x	x	x		
7	x	x	x			x
8	x	x	x			
9	x		x	x		x
10	x	x	x	x		
11	x			x	x	x
12	x					
13	x			x		

Análisis del discurso

Todos los resultados conforman un análisis del contenido que viene a corroborar, como decíamos, nuestra hipótesis de partida. Sin embargo, los nodos y categorías emergentes ofrecen una información tan rica que es inevitable hacer un análisis del discurso (Guba, 1981).

A continuación se reproducen lo más fielmente posible algunos de los verbatim de las mujeres que se han considerado más interesantes y se hace hincapié en las categorías emergentes.

Bienestar emocional

- *“Cuando luego estás en la celda te acuerdas de lo que se ha hecho en el grupo y de las risas.”*
- *“Las reuniones son un mundo, nos liberan.”*
- *“En este módulo de respeto tienes que tragar muchas cosas. No puedes tener una voz más alta que otra, tienes que aguantar cuando te chinchán, no puedes discutir por nada ni con nadie. Te afectan las cosas como en la calle, como en la vida fuera, es lo mismo, pero aquí te vuelves, nos volvemos mucho más sensibles.”*
- *“Por eso una carta, una visita, que te traigan cosas de fuera, para nosotras es un mundo. Si has tenido un mal día, has tenido algún roce, aquí te vienes abajo, lo mismo que en la calle. Aunque con algunas presas, en el grupo de lectura, acabas teniendo una segunda familia, como decimos nosotras.”*
- *“En el grupo compartes un tiempo diferente.”*

- *“En el Club de Lectura te sientes libre entre estas cuatro paredes de la cárcel.”*

Bienestar emocional/evasión

- *“Para mí venir al Club es como salir de mi mente.”*
- *“Este rato de lectura me trae aire fresco.”*
- *“El Club de Lectura significa ‘una tarde de no pensar’ y de evadirte. Eso es mucho para nosotras.”*

Bienestar emocional/Escucha activa/Consuelo

- *“Aquí han llegado a llorar; aquí las escuchan, las consuelan... pero no se cuenta nada.”*
- *“Al Club de Lectura vengo porque aquí además encuentro paz, alivio, me ayuda mucho.”*

Bienestar social

- *“(En el grupo de lectura) limas asperezas. Aquí las ves de otra manera porque las conoces. Fuera del grupo nos tratamos pero no nos conocemos. Nunca llegas a conocer a las personas. Las conoces superficialmente pero el fondo lo puedes conocer como cuando aquí en el grupo contamos cosas, anécdotas. Parecen cosas excepcionales pero son parecidas a las tuyas. Y las comprendes un poco más.”*
- *“Aquí hay diferentes grupos sociales, la misma gente que en la calle. Esa libertad (que adquieres en el Club de Lectura) te ayuda a tener relaciones con gente diferente aquí dentro, en el patio, en el comedor. Por ejemplo, a veces tienes a alguien comiendo a tu lado y no sabes nada de esa persona.”*

- *“Es un incentivo conocerla, poder hablarle. La libertad, la confianza, te da el valor de atreverte a hablar con esa persona.”*
- *“En el grupo hay buen rollo. Este buen rollo luego sale al patio, te lo llevas fuera.”*
- *“La relación entre nosotras, las que venimos al Club de Lectura, es diferente de puertas afuera. Cuando salimos de aquí no nos quedamos juntas en el patio comentando cosas o las lecturas, no. Cada una tiene su vida en la cárcel fuera del Club y lo que comentamos aquí luego no lo volvemos a comentar fuera entre nosotras. Por ejemplo, algunas de mis compañeras de Club han visto la foto de mi nieta aquí, no se la he ensañado fuera en el patio, por ejemplo. Cada una vuelve a su vida después del Club.”*

Bienestar social/grupo de lectura/complicidad

- *“Esto es entre nosotras... en este grupo de lectura algo nos une, hay como una complicidad. Lo que se habla aquí, se queda aquí. Hay complicidad entre nosotras. [...] Todo queda aquí dentro del grupo. Nada sale fuera, no se cuenta nada fuera, en el patio o con otras reclusas.”*
- *“En el Club hay gente buena, gente muy “apañá”, y gente interesante.”*
- *“Se crean lazos con las mujeres reclusas del grupo de lectura.”*
- *“Éste es muy buen grupo aquí puedes hablar de todo, en otros grupos no ocurre lo mismo.”*

Bienestar psicológico

- *“Quizás sea a nivel subconsciente, pero (venir al Club de Lectura) es como (estar) en la calle.”*

- *“Aquí siempre hay una palabra para todas. Te sube el ánimo. Muchas veces he venido llorando y me voy riendo.”*

Bienestar físico

- *“Físicamente sí que noto cosas diferentes. Según lo que leamos. Me meto en el argumento del libro y lo vivo. Me abstraigo, me meto en el libro. Según el tema siento unas cosas u otras. El argumento me emociona. Si me emociona mucho me puedo poner más nerviosa, más emocionada. A veces se me pone el vello de punta. Unas veces te relajas, otras te pones más triste. Son sensaciones. Te metes en el libro.”*
- *“El abrazo (de una voluntaria para nosotras) es un mundo, o que vayan y te pregunten cómo estás, es un mundo porque aquí estamos tan privadas de todo eso...”*

Mejora de las habilidades intelectuales

- *“Venir aquí es gratificante y adquirimos cultura.”*
- *“Saber expresarte con la palabra es lo más bonito que hay.”*
- *“En el Club cada uno, cada una, tiene sus carencias. En la cárcel hay mucha gente que no lee, no saben leer, no saben escribir por esas carencias que tienen. El Club de Lectura les da cultura y aprendizaje. Esto significa libertad. Porque saber expresarse te da habilidades sociales y confianza en ti misma. Todo eso es libertad, es un incentivo.”*
- *“Siempre aprendes cosas que no sabías. Incluso de las mismas compañeras.”*
- *“Para mí venir al Club es como si fuera a la Universidad.”*

- *“El hecho de leer te da cultura, te mantiene la mente abierta, te estimula porque te preguntas cosas y encuentras las respuestas.”*
- *“En este Club aprendes muchos significados de las palabras y de muchas otras cosas. Me llena.”*

Pérdida del bagaje cultural previo a la entrada en prisión

- *“Yo tenía un buen currículum pero entrar aquí ha supuesto un parón en vida.”*
- *“Yo antes hacía muchos autodefinidos, cuando entré ya no podía hacerlos. Estaba bloqueada. Ahora me cuesta. Notas que vas perdiendo algo poco a poco. Hago todo lo posible por seguir haciéndolos. Aquí pierdes un poco lo que traías de fuera.”*
- *“Pierdes fluidez. Yo trabajaba en el mundo inmobiliario, en una inmobiliaria y tenía mucho vocabulario. Noto que he perdido palabras, ya no me vienen como antes. Ahora noto que no tengo tanta comunicación, no tengo facilidad para comunicarme. Me da miedo destacar, pero no quiero ser cateta.”*
- *“El nivel cultural aquí es básico o vulgar. Aquí tengo que ser una más, no puedo ser la pija, me da miedo.”*
- *“Al poco de entrar le pedí una silla a una funcionaria con una frase que fuera es normal: ‘Por favor, ¿le importaría pasarme la silla?’. Y la funcionaria dijo en voz alta que nunca se había visto tanta educación en la cárcel. Yo no sabía si ese comentario era bueno o malo. Yo sabía que no tenía que perder las formas, pero me daba miedo destacar y por eso dejé de utilizar algunas palabras. Y no he perdido los modales pero sí el vocabulario.”*

- *“Aquí te embruteces.”*
- *“La cárcel no te hace mejor persona. Aunque se supone que estamos aquí para eso, pero no es así. Aquí no creces como persona, todo lo contrario.”*

Labor de Andrea Villarrubia

- *“Pero lo que más me poner el vello de punta es la voz de Andrea. Es tan bonita, es emotiva, me gusta.”*
- *“Me gusta Andrea, nos escucha. Me gusta lo que dice. Nosotras nos cansamos de escucharnos a nosotras mismas. Las conversaciones entre nosotras son siempre iguales “Cuánto te queda”, “Hasta cuándo te quedas aquí”... Por eso aprecio, apreciamos mucho la compañía de Andrea, de Juan, de Liz...”*
- *“Andrea es una privilegiada, aprovecha todo para sacar el lado positivo. Habla de las lecturas, de las poesías. Nos ayuda a tener la mente ocupada. Por ejemplo, las Navidades aquí son muy duras. Tenemos que vivir la experiencia lo mejor posible y Andrea nos ayuda a sacar lo positivo.”*

Agradecimiento a las voluntarias

- *“Para mí es importante saber que viene gente de fuera a leer con nosotras, que vienen de la calle, sí quizás sea eso, sí, que vienen de la calle, que no tienen por qué estar aquí y vienen a leernos a estar con nosotras.”*
- *“Los voluntarios nunca faltan.”*
- *“Las voluntarias nos traen su tiempo. Es un ratito “de verdad”. Nos traéis cosas de la calle, ideas nuevas (a las que no tenemos*

acceso), nos traéis motivación. Nos demostráis que no estamos solas aquí dentro.”

- *“Es lo que traéis la gente de la calle. Nos desbloqueáis.”*
- *“Cuando veo toda la carretera que hay de Granada hasta Albolote, hasta aquí, pienso en las voluntarias que venís de fuera y me da un subidón que hagáis todo ese camino por nosotras.”*

Imagen de la cárcel en el exterior

- *Para nosotras es importante que vengáis aquí para que llevéis una imagen diferente de nosotras y de la cárcel al resto de la sociedad.*
- *Ser presidiaria no es precisamente lo mejor de la sociedad. Por eso me da subidón cuando pienso en que vosotras lleváis afuera otra imagen de nosotras, que somos gente normal, que nos equivocamos, que tuvimos mala suerte, pero somos gente normal, buena, aunque no se pueda creer.*
- *Me pregunto si vosotras, las voluntarias nuevas pensáis en nosotras cuando salís de aquí o si os olvidáis de lo que pasa aquí dentro.*

Lectura, literatura

- *“Además es muy divertido. Cuando leemos poemas y Andrea lo “explica”, todas ponemos mucha atención.”*
- *“Me gusta venir a leer porque hago cosas que hacía antes, como interpretar a los personajes ¡y creo que se me da bien! Me gusta la creatividad.”*

- *“Los textos que más me gustan son los de amor. Una vez oímos el título con algo de ‘besos’ y dijimos ‘¡oooh!’ (risas)”*
- *“La lectura, igual que los medios audiovisuales, está al alcance de todos te enriquecen, te llenan de pensamientos.”*

Entorno carcelario

- *“Las mujeres del Módulo 9 son muy violentas y conflictivas, no le ponen interés a las actividades que se proponen y por eso las van cancelando. Hay muchas peleas entre ellas, no tienen educación, no quieren aprender. Dicen “cuando salga de aquí me voy a dedicar a lo mismo”, “Cuando salga voy a seguir traficando y drogándome, me da igual”. ¿Entonces de qué les sirve haber entrado aquí?”*
- *“Las Navidades son muy duras aquí.”*
- *“Lo peor es el verano. Tienes el doble de luz y no hay persianas en las ventanas, no puedes dormir hasta tarde y te despiertas muy temprano. Cumples el doble de condena.”*

Nueva dimensión del estudio

Una lectura detenida de estos relatos de las reclusas corrobora de nuevo la hipótesis de la que partíamos pero también descubre una dimensión mucho más profunda a las categorías.

Decir que la lectura en grupo tiene un efecto positivo en el bienestar bio-psico-social es sin duda un descubrimiento importante. Sin embargo, considerar estos datos desde el contexto que rodea a las reclusas es mucho más profundo. Vivir en un “aquí” que no es hogar, que solo es un lugar de paso aunque la condena sea de lustros, un lugar donde se bloquea la mente, donde el abrazo es un regalo del cielo, y la violencia y la falta de comunicación forman parte de lo cotidiano, hace que las categorías de “bienestar bio-psico-social” adquieran una dimensión mucho más amplia y profunda.

Ingresar en el entorno carcelario también conlleva la pérdida del bagaje cultural por dos razones entrelazadas: primero, no querer destacar con el vocabulario; y segundo, asumir un vocabulario más pobre y registros más comunes en consonancia con el usado por el grueso de los/as reclusos/as.

En el Club de Lectura tienen la sensación de poder expresarse como son y al nivel de sus conocimientos o formación. Pueden exteriorizar sin pudor tanto sus limitaciones lingüísticas, como volver a sentir el placer de usar un lenguaje a la altura de sus conocimientos previos, sin miedo a ser rechazadas. La lectura compartida contribuye además a volver a entrenar sus habilidades intelectuales, ya que después de un tiempo, ellas mismas acusan menor desenvoltura en actividades intelectuales.

Otra consecuencia fascinante ha sido cómo durante las entrevistas expresaban su intención de cuidar las palabras que usaban y hacían referencia a las aprendidas en diferentes lecturas.

Finalmente, para ellas es importante la visión que la sociedad tiene de las personas encarceladas, lo que denota una sensibilidad que no es correspondida al otro lado del muro y magnifica aún más estos relatos.

Discusión

Estamos ante un estudio que, gracias a su naturaleza cualitativa, ha descubierto categorías que van más allá de los objetivos planteados a priori. Este análisis deja evidencias claras de que se necesitarían varios análisis ulteriores con vueltas al planteamiento inicial para abarcar toda la dimensión humana de bienestar bio-espiritual y de transformación social que los relatos aquí recogidos abren ante nuestros ojos.

Uno de los límites de los que adolece este estudio radica justamente en el elemento que lo hace innovador: las entrevistas directas a las reclusas. Éstas no pudieron ser grabadas por normas del sistema carcelario y, aunque se hizo un esfuerzo en transcribir las notas al salir del recinto y de tomar notas de la manera más fidedigna posible, siempre queda la incertidumbre de haber sido fieles a las palabras escuchadas.

Esta limitación conlleva también un conglomerado en sinónimos que no siempre son tales, como ocurre con la categoría emergente “aquí” que a veces significaba prisión y otras, grupos de lectura, aunque se ha hecho una revisión posterior para insertar notas que los distinguieran.

Otra limitación importante fue la misma libreta de notas. Algunas mujeres esperaban a que se acabara de escribir para seguir hablando. Esto no habría ocurrido con una grabadora que hubiera permitido mantener el contacto visual de forma más o menos continua. Por esta razón, y para no perder la espontaneidad de la entrevistada se dejaba de tomar notas cuando se llegaba a la saturación del discurso para que la comunicación siguiera fluyendo.

La empatía entre entrevistada y entrevistadora, que no contaba con experiencia en este tipo de investigación, también ha jugado un papel aunque no relevante

ya que el ambiente en la sala era tan relajado y acogedor que las mujeres se presentaban con una gran disposición para ofrecer sus relatos de vida y de experiencia con la lectura.

Por la naturaleza de este TFM y por la escasez de tiempo ha faltado claramente una triangulación de este estudio, que se ha hecho evidente sobre todo a la hora de asociar las referencias a los nodos en NVivo porque algunas podrían incluirse en más de una categoría.

Los datos recopilados son de tanta riqueza que podría profundizarse aún más en temas adyacentes como es la literatura, la lectura en voz alta, la lectura dialógica (Whitehurst, 1992), etc.

Y para finalizar, uno de los temores en cuanto a la replicabilidad de nuestro estudio radica en el carisma de la coordinadora del grupo. Para subsanar esta duda que pudiera restar neutralidad a nuestra interpretación de los resultados, se ha grabado una **entrevista personal con Andrea Villarrubia** donde expone la técnica que utiliza en los grupos de lectura que coordina. Este material podría generar un estudio en sí mismo por su interés humano, cultural y técnico. Dicha entrevista se reproduce de manera íntegra en los Anexos y se presenta en secciones paralelas a la categorías creadas en este TFM.

Conclusiones

Al empezar este estudio partíamos de premisas como la de Flecha (2012: pág. 158) que aseguraba que “el contexto de los centros penitenciarios no impide la realización de las tertulias literarias dialógicas”. La experiencia de la lectura compartida tiene una influencia positiva en las mujeres reclusas de Albolote no solo a nivel emocional, psicológico y social, sino que además, les devuelve la maleta con la que llegaron al Centro, el bagaje cultural que dejaron fuera.

Flecha (2012: pág. 154) habla de una “dimensión humanizadora y creadora de sentido (que) genera un espacio de libertad en el centro penitenciario (porque) trasciende a otros espacios”.

A través del Club de Lectura en esta investigación se quiere mostrar cómo las mujeres participantes se reconcilian con su pasado porque supone un reencuentro con aquella parte de ellas mismas a la que han tenido que renunciar para sobrevivir en la prisión.

De nuevo Flecha (2012: pág. 159) resume muy bien este hecho que acabamos de mostrar: “Las tertulias dialógicas nos muestran que no solo se puede prevenir la exclusión social desde la infancia, sino también superarla cuando esta ya se ha producido. Incluso en uno de los contextos más duros de exclusión social, lejos de perpetuar las desigualdades sociales, las tertulias pueden transformar el centro penitenciario y generar nuevas oportunidades de aprendizaje, compartidas y llenas de sentido”.

El presente estudio corrobora y completa lo anterior porque se muestra que la Literatura viene a sanar esa falta identitaria; que la Literatura empodera mediante una suerte de “un efecto espejo”, en palabras del Profesor Juan Manuel Jiménez de la Escuela Andaluza de Salud Pública. En el grupo de lectura

encuentran un *know how* que, además de deleite y serenidad, les reporta satisfacción intelectual y una regenerada seguridad en sus relaciones sociales porque mejora sus competencias.

Desde el punto de vista literario ha sido interesante la reacción ante los poemas y ante los clásicos “serios”, como pasó con la lectura de Otelo de Shakespeare que coincidió en las semanas que duró la investigación en la cárcel. El presente TFM coincide con estudios anteriores en que “decir ‘serio’ en este contexto no significa ‘elitista’ como opuesto a ‘popular’” (Billington, 2011), es más, “la lectura de libros de literatura clásica universal transformó las expectativas y superó los prejuicios y muros culturales” (Flecha, 2012: pág. 158).

Propuestas

Este estudio viene a evidenciar una vez más que la lectura, y especialmente la lectura literaria, puede ser una valiosa herramienta de mejora personal, emocional, psicológica, social, así como de empoderamiento.

La transferibilidad de esta experiencia a otros Centros Penitenciarios es posible como se ha demostrado en la Prisión de Low Newton, en los Centros del Programa Includ-ed de la Comisión Europea y ahora en el Centro Penitenciario de Albolote (Granada).

Por lo tanto, las propuestas surgen casi espontáneas:

- Fomentar los clubes de lectura en otros Centros Penitenciarios porque no requieren un gran esfuerzo institucional y tampoco supone un desembolso económico.
- Hacer de la Literatura un instrumento de crecimiento personal porque conlleva tales beneficios en la calidad de vida de las y los internos que influye de manera positiva en la organización interna del Centro.
- Extrapolar la experiencia de las lecturas compartidas a otros ámbitos porque estos grupos giran en órbita alrededor del libro, independientemente del contexto.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, C., Alonso, M. J., Padrós, M., Pulido, M. Á. (2010). Lectura dialógica y transformación en las Comunidades de Aprendizaje. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 67 (24,1). Disponible en: http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1268696867.pdf
- Benítez Muñoz, J. L., Arco Tirado, J. L., Fernández Martín, F. D. (2015). *Diseños metodológicos de evaluación en función de los datos cualitativos y cuantitativos y otras características*. Presentado en clase del Módulo de Problemas de Convivencia, Máster IICF. Granada: Facultad de Ciencias de la Información, Universidad de Granada.
- Berenguera, A., Fernández de Sanmamed, M. J., Pons, M., et al (2014). *Escuchar, observar y comprender. Recuperando la narrativas en las Ciencias de la Salud. Aportaciones de la investigación cualitativa*. Barcelona: Institut Universitari d'Investigació en Atenció Primària Jordi Gol.
- Berns, G. S. et al. (2013). Short- and Long-Term Effects of a Novel on Connectivity in the Brain. *Brain Connectivity*, 3(6), 590-600.
- Billington, J. (2011). Reading for Life: prison reading groups in practice and theory. *Critical Survey*, Special Issue, Reading and Writing in Prisons, 23 (3), 67-85.
- Britten, N. (1995). Qualitative interviews in medical research. *British Medical Journal*, 311, 251-253.
- Chambers, A. (2007). *Dime. Los niños, la lectura y la conversación*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Comer Kidd, D., Castano, E. (2013). Reading Literary Fiction Improves Theory of Mind. *Science*, 342, 377-380.
- Djikic, M. et al. (2013). Opening the Closed Mind: The Effect of Exposure to Literature on the Need for Closure. *Creativity Research Journal*, 25(2), 149-154.
- Flecha, R., García Carrión, R., Gómez González, A. (2013). Transferencia de tertulias literarias dialógicas a instituciones penitenciarias. *Revista de Educación*, 360, 140-161.
- García Calvente, M. M., Mateo Rodríguez, I. (2000). El grupo focal como técnica de investigación cualitativa en salud: diseño y puesta en práctica. *Atención Primaria* (25) 3, 181-186.
- Gil García, E. (2014). *Introducción al análisis de datos en la investigación cualitativa*. Granada: Escuela Andaluza de Salud Pública.

- Gil García E. (2009). *Análisis de datos cualitativos (NVivo 10)*. En: Pantoja Vallejo, A. (coord.). *Manual básico para la realización de tesinas, tesis y trabajos de investigación*. Madrid: EOS Universitaria.
- Delle Fave, A., Sartori, R. *La psicología positiva e la scienza del benessere*. En: Grossi, E., Ravagna A. eds. (2013). *Cultura e salute. La partecipazione culturale come strumento per un nuovo welfare*. Roma: Springer-Verlag Italia.
- Guba, E. G. (1981). Criteria for Assessing the Trustworthiness of Naturalistic Inquiries. *Educational Communication and Technology*, 29, 2.
- Kitzinger, J. (1995) Qualitative research. Introducing focus groups. *British Medical Journal*. 29; 311 (7000), 299-302.
- Mar, R. A. et al. (2006). Bookworms versus nerds: Exposure to fiction versus non-fiction, divergent associations with social ability, and the simulation of fictional social worlds. *Journal of Research in Personality*, 40, 694-712.
- Mar, R. A. et al. (2011). Emotion and narrative fiction: Interactive influences before, during, and after reading. *Cognition & Emotion*, 25(5), 818-833.
- Martín, J. L., Seoane T., Martín-Sánchez E., Alonso Moreno F. J., Sainz-Pardo M. (2007) Formulación de la pregunta en investigación. *Semergen* 33(3), 149-53.
- Mata Anaya, J. (2008). *Animación a la lectura. 10 Ideas clave. Hacer de la lectura una práctica feliz, trascendente y deseable*. Barcelona: Graó.
- Peroni, M. (2003). *Historias de la lectura. Trayectorias de vida y lectura*. México, D.F.: Fondo Literario.
- Petit, M. (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Robinson, J., Billington, J. (2013). *An Evaluation of a Pilot Study of a Literature-Based Intervention with Women in Prison*. Liverpool: Centre for Research into Reading, information and Linguistic Systems.
- Ruiz, I. (1996a). *Variables de estudio*. En: Rebagliato M., Ruiz I., Arranz M. (1996) *Metodología de investigación en epidemiología*. Madrid: Díaz de Santos.
- Ruiz, I. (1996b). *Elección del diseño de investigación*. En: Rebagliato M., Ruiz I., Arranz M. (1996) *Metodología de investigación en epidemiología*. Madrid: Díaz de Santos.
- Sanmartín, R. (2003). *Observar, escuchar, comparar, escribir. La práctica de la investigación cualitativa*. Madrid: Ariel Antropología.
- Stansfield, J., Bunce, L. (2014). The Relationship Between Empathy and Reading Fiction: Separate Roles for Cognitive and Affective Components. *Journal of European Psychology Students*, 5(3), 9-18.

Vázquez Navarrete, M.L., Ferreira de Silva, M.R. (2006). *Análisis de los datos cualitativos*. En: *Introducción a las técnicas cualitativas de investigación aplicadas en salud*. Barcelona: Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona

Whitehurst, G.R. (1992). *Dialogic Reading: An Effective Way to Read*. Disponible en: <http://www.readingrockets.org/article/dialogic-reading-effective-way-read-preschoolers>

Páginas web consultadas

Asociación Entrelibros. Disponible en: <http://asociacionentrelibros.blogspot.com.es/>

Centre for Research into Reading, Literature and Society. Disponible en: <http://www.liv.ac.uk/psychology-health-and-society/research/reading-literature-and-society/>

Concepto.De. Definición, concepto y significado en un solo lugar. Disponible en: <http://concepto.de/>

Epidat. Ayuda al muestreo. Disponible en: <http://dxsp.sergas.es/ApliEdatos/Epidat>

ERIC. Institute of Education Science. Disponible en: <http://eric.ed.gov/>

ICF. International Classification of Functioning. Disponible en: <http://apps.who.int/classifications/icfbrowser/>

CIE10.org en Español. Clasificación internacional de enfermedades. Disponible en: http://cie10.org/Cie10_Buscar_Consultar_En_Linea.php#PorCaps

IRIS. Repositorio institucional de la OMS. Disponible en: <http://apps.who.int/iris/?locale=es>

Lit World. Disponible en: <http://www.litworld.org/mission/>

OMS. Organización Mundial de la Salud. Disponible en: <http://www.who.int/es/>

Tesoro Europeo de la Educación. Disponible en: <http://vocabularyserver.com/tee/es/>

The Reader Organisation. Disponible en: <http://www.thereader.org.uk/>

Wikipedia. La enciclopedia libre. Disponible en: <http://es.wikipedia.org/>

Agradecimientos

A la Dirección y Subdirección de Tratamiento del Centro Penitenciario de Albolote por haber favorecido este estudio. A las funcionarias y los funcionarios por su amabilidad.

A las 13 mujeres entrevistadas por su afán de superación, por regalarnos un pedacito de sus vidas. Por su sinceridad, por sus abrazos, por hacer del Centro Penitenciario un lugar mejor y acogerme de la manera que lo han hecho. Por transformar la frialdad del entorno donde habitan con esas miradas cálidas llenas de luz, sabiduría y amor.

A la Asociación Entrelibros, por creer en el ser humano, por la estela que su labor va dejando en todas y todos nosotros.

Muy especialmente a los Profesores Enrique Rivera, de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada, y Juan Manuel Jiménez, de la Escuela Andaluza de Salud Pública, por su vocación pedagógica, por creer en este proyecto, por el tiempo que me han dedicado y por todas las pistas sobre investigación cualitativa que me han regalado.



Al cierre de este TFM algunas de las 13 mujeres están a punto de salir a la libertad y otras reclusas jóvenes se están incorporando al Club de Lectura.



ANEXOS

1. Entrevista a Andrea Villarrubia
2. Entrevistas a las reclusas
3. Carta de un recluso dirigida a las voluntarias
4. Revista "La Voz del Mako"
5. Guión de las Entrevistas
6. Solicitud de permiso para la realización de las entrevistas
7. Consentimiento

Anexo 1. Entrevista a Andrea Villarrubia

Las sesiones de los miércoles empiezan siempre con la lectura de un poema.

Ese poema, normalmente, lo elijo yo, aunque en alguna ocasión lo haya podido elegir alguna reclusa. Lo leo, ellas tienen la copia delante y al acabar surge lo más importante para mí, que es el diálogo. Lógicamente está elegido para abrir debate y para abrir diálogo. Unas veces surge más, otras veces surge menos, a veces te sorprende.

La poesía nos permite dar expresión a las emociones. Es decir, a partir de un texto se puede hablar... Que la poesía nos permite dar nombre, poner, darle palabras a las emociones, que de otra manera no se podría hacer. Bien por imitación, como un mimesis, de algo que te lleva a otra cosa.

Por ejemplo, la semana pasada elegí un poema del poeta valenciano Vicente Gallego, que se titula “Una tarde cualquiera”. A mí me gustaba, era un poema que yo había leído hace mucho tiempo pero me sorprendió cómo de pronto, casi, casi, se ha convertido lo de “Una tarde cualquiera” en un dicho para ellas. Es decir, “una tarde cualquiera” te puede cambiar la vida. Eso que estaba en el poema lo captaron rapidísimamente.

En el poema se plantea la voz poética que de pronto vuelve a su casa y recuerda que el paso del tiempo ha cambiado lo que antes... Las macetas ya no son las mismas, sus manos no son las mismas. Entonces, a partir del paso del tiempo, en una tarde cualquiera, de pronto...

Cuando acabé el poema fue sorprendente, porque A. fue la primera que abrió el debate a raíz de la lectura, y dice, aparte de que le había gustado: “Es que me identifico con el poema, porque por ejemplo, yo lo he vivido. Cuando yo he vuelto ahora a la casa de mi madre, porque mi casa ya no es mi casa...”. Es decir,

se ve que cuando ingresa en la cárcel su casa se cierra, entonces no tiene lugar adónde ir, no tiene recuerdos, no los puede contemplar. Entonces va a la casa de su madre cuando ha salido de permiso y se siente una extraña.

“Una tarde cualquiera” a ella le rememora, que es lo que suele ocurrir casi siempre con la lectura de los poemas, no sólo lo que dice el poema, sino que inmediatamente lo aplican a sus propias vidas.

Otro ejemplo es un poema de Pablo García Baena que habla de los olores, e inmediatamente se acuerdan de los olores. Ese sentido del olfato, la infancia, los recuerdos que a lo mejor no sale el diálogo si no lo propicia un texto. Es decir, que ésa es la importancia que tiene la literatura y sobre todo la poesía, que favorece el diálogo de las experiencias personales, de los recuerdos...

Para reír, para llorar, para ahondar cada uno en sus sentimientos. Recuerdo, por ejemplo, una lectura que hablaba sobre las madres y a partir de ahí hubo una de ellas, que ya no está, que recordó cómo su madre había muerto hacía un año cuando ella estaba en la prisión y no pudo ir a verla, no pudo verla muerta. Entonces a raíz del poema se echó a llorar y contó esa experiencia. Y contarla y sacar a flote algo que tenía dentro la liberó. Es decir, pudo contar que su madre no estaba.

U otro poema sobre las madres que permite que se escriba a partir de la experiencia. Y que fue I., que escribe un poema dedicado a su madre que tiene Alzheimer. De pronto recuerda cómo es su madre, cuando no estaba enferma y se lo dedica porque añora esa experiencia y tiene la necesidad de escribir. También hemos escrito, por ejemplo, con poemas como el de Gianni Rodari, que se titula “Palabras” y hemos hecho un poema para reírnos, para qué sirven las palabras.

O por ejemplo, un poema de Shel Silverstein, un poeta estadounidense, se llama “Difícil de contentar”. Hace una rima interna con los nombres de sus amigos destacando lo negativo que cada uno tiene. Por ejemplo, “Gonzalo me pone malo”, hay una rima de Gonzalo con malo, inmediatamente captan la rima de los nombres. Hicimos una lista con todos los nombres de cada una de nosotras que estábamos en el grupo y se buscó rimas pero en vez de negativas, positivas. Y bueno, nos reímos, porque a cada una se le ocurría una cosa.

La lectura de un poema no sólo permite el diálogo, que es lo principal y lo fundamental, a veces nos podemos tirar las dos horas que estamos reunidas dialogando, y una cosa nos lleva a otras y otra a otra y terminamos hablando de los sentimientos y de la importancia que tiene el diálogo. Cosa, que a lo mejor, no sería posible si no hubiera un texto, y eso es importante destacarlo. Cómo la literatura favorece el diálogo.

Un poema que fue escrito por un poeta, hombre o mujer, en donde expresa unos sentimientos, cada lector se apropia de esas palabras de forma diferente. Y esa es la grandeza que tiene la literatura. Además, leerlo en voz alta, en mujeres, que seguramente, y me atrevo a decirlo con rotundidad, que jamás han leído poesía por su cuenta. Es decir, como mucho habrán leído cuando estudiaban, los típicos ejercicios académicos de tipo formal en la escuela. Pero leer poesía por placer, por simplemente disfrutar de unas palabras seleccionadas que hablan de una etapa de tu vida o de un sentimiento o de la naturaleza, lo que sea, eso jamás lo han hecho. Y sin embargo, han descubierto y es lo que más les gusta de nuestro club. Eso es lo que quiero que quede bien claro, es decir, que por encima de todo es la poesía. Yo la he utilizado, es decir, esta no es la primera vez que lo hago, lo he hecho muchas veces en el aula, en la biblioteca, en muchos sitios. Porque creo que la palabra poética sirve para eso, para comunicarte con los demás y para ahondar en el conocimiento personal, colectivo. Pero luego es

sorprendente, en el grupo de la prisión, en mujeres que nunca han leído, cómo puede funcionar.

No sólo hablamos de poesía, no sólo hablamos de sentimientos, no sólo hablamos de lo que les ha ocurrido a ellas, del pasado, del presente, del futuro, sino incluso del propio poema. Es decir, de palabras que están en el poema. Una palabra, un verso, que les ha llamado la atención y se discute. Y además discutimos casi a un nivel filológico, es decir, a un nivel que se podría mantener en un aula de una universidad. Por ejemplo, recuerdo con un poema del Walt Whitman que le chocó una palabra, yo llevaba una edición de Jorge Luis Borges, y le llamó mucho la atención una palabra que él utilizaba. Estuvimos discutiendo sobre ella, y como yo tenía en casa otra traducción, les prometí que a la semana siguiente llevaba la otra traducción. Y bueno, estuvimos discutiendo cuál de las dos traducciones era mejor. Es decir, qué palabra más exacta era la que a ellas les gustaba o que expresaba mejor la idea, si la de Borges o la del otro traductor. Es decir, que no solamente se habla de cuestiones externas a la poesía sino que incluso, en un momento dado, también podemos hablar de cuestiones formales. Pero nunca de forma premeditada y no buscando...

Yo soy profesora y sé cómo se enseña la poesía. Y sé lo que es una estrofa, lo que es un verso, lo que es una rima. Procuero ir introduciendo términos específicos, un lenguaje literario. Por ejemplo, ellas al principio hablaban de "líneas" y no hablaban de versos, fragmentos, o estrofas.

Yo no doy una clase, ni las corrijo, pero evidentemente siempre voy introduciendo y van aprendiendo a partir de lo que yo les voy diciendo. Van aprendiendo lo que es un verso, lo que es una estrofa, lo que es la rima. No doy una clase en el sentido tradicional, pero mi objetivo, evidentemente, es también introducir otro lenguaje. Que adquieran unas nociones básicas de un lenguaje específico de la poesía.

Yo no explico el poema, jamás. Aunque pueda ser en cierta manera un poema difícil, siempre hay o una palabra o un verso o dos que alguien lo saca a relucir bien porque no lo ha entendido o bien porque le ha llamado la atención. Es decir, el deslumbramiento que se produce con el lenguaje, con la palabra. Entonces eso nos lleva a tirar del resto del poema, ahí ya fluye, no la explicación, sino el significado. Porque una palabra te lleva a otra, un verso te lleva a “Pues en esta estrofa decía esto. O en la otra. O a mí lo que más me ha gustado es esto...”. Y cuando, a lo mejor, la otra persona no se había dado cuenta, pero de pronto, por esa explicación o por esa aclaración le ayuda a la comprensión de otra estrofa. Eso es la comprensión, pero una comprensión colectiva y no forzada. Nadie dice “No lo he entendido” o “Esto no lo entiendo”, sino vamos a ir, una vez más, a lo positivo. Es decir, “¿Qué has entendido o qué palabra te ha llamado la atención?”. Pues a lo mejor te gusta una palabra por el sonido simplemente o a lo mejor te gusta porque no la has oído nunca.

Si alguien dice “No he entendido el poema” respondo con “Vamos a ver, voy a repetirlo”. Porque si hay alguien que no lo ha entendido probablemente habrá alguien que tampoco lo habrá entendido del todo. Comprender un texto es muy complejo, y sobre todo un poema. A veces puedes entender lo general o puedes entender cuestiones particulares, pero **entre todos construimos el significado** ese día. Es decir, vamos acumulando, vamos hablando y se desbroza pero en el sentido positivo.

No parafraseamos el texto sino que lo entendemos según cada una sus circunstancias. Si hay alguien que no lo ha entendido es porque puede haber muchos versos o partes del poema que no ha entendido. ¿La solución? No lo expliques nunca. No te conviertas tú en traductora, es decir en parafrasear el texto, porque entonces te has cargado el poema. Porque tú lo que harías sería decir con otras palabras lo que el poeta ha dicho magníficamente y yo le tengo

muchísimo respeto al poeta y a la poesía, que ha seleccionado esas palabras porque ahí tienen ese sentido. Vamos a intentar entre todos captar el sentido de ese poema. En una segunda lectura, siempre, y eso está demostrado, ya se empiezan a entender más cosas. Porque la primera vez te quedas un poco descolgada, en el aire, pero la segunda ya lo haces más tranquila y ahí empieza ya a captarse. Y cuando termina la segunda lectura empieza ya a haber diálogo. “Ahora he entendido...” y dicen “A mí me ocurrió” o “Este verso dice...” o “Esta palabra...” y entonces ya empiezas a tirar.

La explico o doy la palabra a alguien que la sepa, eso también es otro recurso, es decir, que yo no tengo la verdad, es lo que yo quiero también. Que muchas veces ellas pueden saber muchas cosas, entonces darles la oportunidad a que ellas lo digan. ¿Que se equivocan? Hay muchas maneras de decir, sugerir, el significado de verdad o en el contexto, porque todos sabemos que las palabras, depende del contexto, puede que tengan un significado o tengan otro. Ahí ya depende mucho del coordinador o coordinadora del club, de cómo lo vaya llevando. Pero que, evidentemente, si tienes que aclarar yo aclaro, pero que procuro adoptar un papel secundario siempre.

No empeñarse en enseñar lo formal por encima de lo emocional. Aclaro. Fundamentalmente el poema es sentimiento, es decir, cuando el poeta escribe algo lo hace para comunicarse con alguien. Y si habla de la naturaleza es porque ha contemplado o ha visto o ha hecho. Si alguien escribe un poema de amor no tiene que estar necesariamente enamorado. Si el poema habla de la muerte es que el poeta ha vivido la muerte recientemente, eso no es así.

Por ejemplo, el otro día leímos un poema de José Hierro, que se llama “Mis hijos me traen flores de plástico” en donde la voz poética estaba muerta, y reprochaba que él... Hay un verso en el poema que dice, “Tarde se aprende lo sencillo”. Se refería a que cuando ya está muerto descubre la belleza que tienen

las flores de plástico. Mientras él vive las flores de plástico las rechaza por ser feas y sólo ama las flores naturales. Pero cuando está muerto y sus hijos le llevan flores de plástico, entonces se da cuenta de que la belleza puede estar, a veces, en cosas que tú, en un momento dado, has despreciado. El “tarde se aprende lo sencillo” que dice Hierro. Al acabar la lectura del poema se planteó un debate, que lógicamente José Hierro está vivo y puede escribir, era joven cuando lo escribía, que si se tenía que haber vivido la muerte o estar con una persona cercana a la muerte, es decir, para poder escribir ese poema. Y no, demostré además, por el momento que escribe el poema que no era mayor.

Esto sirve para ver que el poeta no tiene por qué vivirlo, pero sin embargo sí es capaz, a través de sus palabras, que el lector se vea afectado por lo que el poema dice. El buen poema, dentro de cien o doscientos años, seguirá emocionando con esas palabras.

Lo que yo nunca haría sería empezar como hace la academia o con los aspectos didácticos los profesores, enseñando los aspectos formales. “¿Y qué figuras literarias hay aquí...?”. Jamás.

Sí hablo siempre de metáforas. La metáfora me parece la figura fundamental, es una comparación, nos damos cuenta que el lenguaje no es literal, sino que si se utiliza una metáfora es para relacionarla con algo y que descubran qué es una metáfora sin tener que saber la definición estricta de metáfora. Eso es lo que hay que conseguir.

Me he centrado en la poesía porque eso es lo que hacemos todos los miércoles y a veces el diálogo puede durar o media hora o las dos horas que dura el encuentro pero no son los únicos libros que leemos, evidentemente.

Muchas veces me llevo el libro del que yo he seleccionado el poema elegido y se leen otros poemas del mismo autor porque hay deseo de conocer otros textos. La mayor parte de la conversación va a girar sobre ese poema pero luego se pueden leer otros textos del mismo autor.

Ellas también leen. Aunque a ellas les gusta fundamentalmente que yo lea, porque la poesía... bueno, la entonación, el ritmo, todo eso que forma parte de la esencia de la poesía, pero también ellas, animadas por mi lectura, les gusta leer, compartir y hacerlo bien. Y cuando leen no leen de la misma manera que a lo mejor leen otro tipo de texto. Ellas saben que leer poesía tiene esa otra cosa. Esa música, otra referencia.

Algunos de los poemas que se reparten los miércoles los utilizan como regalos, especialmente si son poemas de amor que eso es muy bonito. Una vez leímos un poema precioso de Tagore dedicado a su hijo “Canción para mi hijo” y cuando se terminó de leer lo primero que dijo, “Pasado mañana es el cumpleaños de mi hijo”, dice, “Se lo voy a enviar como regalo mío”. Y eso ha ocurrido muchas veces, es decir, utilizar el texto como regalo, y sobre todo los poemas de amor, que son casi siempre lo que gustan más, para regalárselo a sus novios. Recuerdo cuando el día catorce de febrero, el día de los enamorados, pues hubo que hacer una concesión, y ese día llevé varios poemas de amor y claro, estaban locas. “Y este para este. Este lo otro”. Algunas tienen los novios dentro, otras tienen los novios fuera. Pero que lo utilizan como regalos, es muy bonito.

Todos los años leemos normalmente una obra de teatro. No es sólo la poesía, efectivamente, lo que leemos. El año pasado leímos “La casa de Bernarda Alba” de Federico García Lorca, que además nos vino muy bien porque era sólo mujeres, y además no es tanto una lectura dramatizada, que también, porque es una lectura de personajes, sino que **la lectura se ve interrumpida cuando hay que hacer comentarios** cuando quieren ellas porque captan perfectamente

cuándo hay que cortar, si merece la pena un comentario. Pero que si alguien necesita interrumpir para decir, o esta palabra o el significado que pueda tener, una frase en el diálogo que aparece o lo que sea, evidentemente se interrumpe. Tampoco se trata de estar interrumpiendo cada dos minutos. Creo que eso hay veces que no es necesario decirlo, porque, como un buen director de orquesta, se dirige sutilmente, sin dar instrucciones estrictas. Es la virtud que tiene el coordinador de un club de lectura. Más aquí, pero en cualquier lugar igual.

El éxito de un club de lectura va a estar mucho en la persona que lo lleve. Eso es clave. Siempre destacamos la importancia del coordinador del club de lectura y el dejar hablar. Es que, a veces, el coordinador quiere decir lo que el texto es para él, cuando el coordinador lo que tiene que asumir es una función totalmente secundaria. Tiene que propiciar el diálogo y saber a quién se le da la palabra.

Decía esto por lo del teatro, a veces, cuando alguien dice un comentario, está en que el coordinador corte o deje hablar. Que siga el debate, o cuando tú crees que no es, digamos, importante o que va a estropear incluso el debate, hay muchas maneras de cortarlo, no hay por qué ser brusco. Sino que, “¿Ya lo ha dicho? Perfecto, sigamos”, o “Continuamos”.

Este año hemos leído “Otelo”. Que a mí me ha sorprendido, con Shakespeare no me había atrevido todavía con el gran clásico del teatro. No quiero decir que Lorca no lo sea, pero Lorca es más cercano a las mujeres, habla de cuestiones que son más comprensibles. Pero atreverse con Shakespeare y con Otelo a mí me parecía un poco arriesgado, pero ha sido un éxito.

La lectura de Shakespeare ha sido deliciosa. Nos hemos leído, hemos hablado de celos, de maltrato... La vigencia enorme que tiene Shakespeare, un texto escrito en el siglo XVII y cómo hoy día se puede ir leyendo. Además el texto era el

original, nada de adaptaciones, el texto puro y duro. Que al principio les chocaba mucho porque había muchas palabras que no sabían su significado. Pero luego se dieron cuenta que no pasaba nada, que **aunque una palabra no se entienda** o no se sepa lo que significa se tira para adelante y luego, muchas veces, **te das cuenta del significado por el contexto** o porque luego ha vuelto a aparecer. Me acuerdo de “pardiez”, que era una de las palabras que, claro, nadie sabía qué significaba, y al principio decían “párdiez”.

Las lecturas se proponen. Unas veces ellas proponen y otras propongo yo, se discute, se presenta la obra y se decide de común acuerdo. También es verdad que influye cómo presentes tú las cosas para que al final salgan o no, eso es evidente. Pero les gustó el reto. Se lo planteé a ellas como un reto. “¿Os vais a atrever? ¿Nos vamos a atrever...?”, yo me incluyo siempre, “¿Vamos a atrevernos a leer a Shakespeare? Vamos a ver qué sale”.

Yo formo parte del grupo, disfruto como ellas. Para mí son dos horas de felicidad. El compartir las palabras, el ver cómo, insisto, la literatura nos hace comunicarnos y que aparezcan intimidades, evidentemente, o comentarios que de otra manera sería muy difícil. Porque aquello no es una consulta de un psiquiatra. Yo no lo planteo como una terapia de grupo. A mí no me gusta ese término. Allí estamos personas que hablamos, que cuando estamos allí, como ellas dicen, “Nos olvidamos de que estamos en una prisión. Que aquí parecemos un grupo de amigas, que aquí hablamos con libertad, que cuidamos el lenguaje, que no nos insultamos, que fuera tal...”. Todos esos términos... ¿Eso es terapia? Si acudiéramos a términos academicistas o tal y cual, a lo mejor, pero para mí es dialogar. Yo estoy en la prisión y lo mismo lo podría hacer fuera de la prisión, pero allí tiene otro sentido. El sentido es que durante un par de horas, se olvidan o nos olvidamos, de dónde estamos. Eso es un elemento fundamental.

Y luego está la unión, la cohesión, que hay entre el grupo, ese respeto, normas no establecidas. No hace falta decir qué no se puede hablar o qué hay que referirse, pero hay un respeto entre nosotras increíble. Y luego se refuerzan también, y ellas mismas lo dicen, para la semana. Es decir, ese deseo de que llegue el miércoles, de esperar, de a ver qué traes hoy, a ver de qué vamos a hablar, es imprevisible. Ese elemento de azar que tiene, que es la vida en el fondo, y aquello es un microcosmos, es decir, es la vida en pequeñito.

También se lee narrativa en su doble vertiente. Novelas para adultos, unas veces elegidas por ellas o aconsejadas por mí. Y luego leemos, en el caso de las novelas, se pone normalmente una al trimestre y ellas lo leen en su tiempo libre. “Contra el viento del Norte” fue una novela que leímos. Ellas lo leen y luego se hace una puesta en común. Ese sería el funcionamiento más común de un club de lectura.

Hemos leído varias novelas, se elige el texto, la biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Educación nos surte de libros. Nos proporciona diez ejemplares, con lo cual uno para cada una.

Con respecto a las novelas ellas lo leen, que es el funcionamiento normal de un club de lectura que no sea en una prisión, porque, además, los clubes de lectura normalmente se suelen reunir una vez al mes, nosotras nos reunimos todas las semanas. Ellas lo leen por su cuenta y cuando ya está leído hacemos una puesta en común, se comenta... En los dos últimos, uno era “El tiempo entre costuras”, que lo propusieron ellas porque ese año habían proyectado la serie en Antena3 y la estaban viendo, entonces a raíz de ver la serie pues propusieron leerlo. Lo leímos, y aunque curiosamente luego no les acabó de gustar mucho la novela, dio mucho comentario. Cada una seleccionó algunos fragmentos que les habían gustado, que es lo que solemos hacer y se comenta.

También leemos **relato corto** y **álbum ilustrado**. Aclaro. Por ejemplo, cuentos cortos, pero cuentos para adultos. Por ejemplo, hay un texto muy bonito que se llama “Palabras para una rusa” de Antonio Pereira, que es un relato que se tarda en leer veinte minutos escasos. Hemos leído también, por ejemplo, cuentos tradicionales, que les encantan. **Cuentos tradicionales** y por ejemplo, a raíz de “Caperucita roja”, que es un cuento que ellas conocen, pues distintas versiones actuales.

Otro tipo de libro es el **álbum ilustrado**. En principio se supone que es para niños, pero hay títulos que dan pie a mucho diálogo. Por ejemplo, el otro día leímos “Madre chillona” de Jutta Bauer, álbum ilustrado infantil, que tiene veinte páginas y veinte frases, y que trata de las madres que les pegan un chillido a su hijo que se rompe en pedazos. Cada parte del cuerpo se va a un sitio, y al final la madre recoge todas las partes y le pide perdón a su hijo por haberle chillado. Eso dio pie no a que las madres chillan, sino a que algunas compañeras o trabajadoras chillan. Fue curiosísimo. Salió cómo la arbitrariedad, en muchas ocasiones, del chillido, del grito, de esa palabra mal dicha. Cómo muchas veces nos fijamos más en lo negativo, que fue lo que se resaltó. Nos fijamos en lo negativo y no en lo positivo. Es decir, estamos muy acostumbrados a señalar los defectos pero no a resaltar lo bien que has hecho algo, lo guapa que estás hoy. Y eso allí aparece mucho, hablamos mucho de eso. De hecho A. ese día había hecho unos carteles en el comedor que invitaban a hablar bien entre ellas, para que no se gritara y se hablara bien, fue una cosa sorprendente.

Hay otro libro, “Yo” de Philip Waechter, donde el protagonista se considera el más guapo, el más listo, el que todo lo hace bien, es más valiente, aunque luego le den un poquito de miedo las arañas. Pero al final del libro hay un giro y dice “Pero al final, algunos días, me encuentro solo. Y entonces corro y corro y corro hacia ti”.

Ese libro recuerdo que lo leímos el año pasado, y una interna que ahora ya no está lloró mucho. Acababa de enterarse de la muerte de un ser querido. Era una historia personal terrible, y de pronto la necesidad de tener a alguien con quien compartir las cosas. Que todos nos sentimos, a veces, muy felices, pero necesitamos al otro. Y esto te lo dan estos libros.

Habría que hablar de la literatura, **la gran literatura**, de **la importancia de la selección de los textos**. Es verdad que muchas veces te sorprendes que un texto pueda dar mucho más juego del que tú creías. Y al contrario, a veces hay textos que tú pensabas que iban a dar mucho juego y no lo dan. Pero la gran literatura toca la fibra del ser humano y propicia hablar, compartir, todo.

La lectura las estimula a escribir pero no es mi principal objetivo porque a veces les gusta y a veces no. Depende mucho del texto y depende de algunas de ellas porque si les dicen que escriban algo lo van a rechazar. Entonces yo prefiero tomarlo como algo no obligado. Si surge perfecto, si surge por parte de una, de dos o de tres pues maravilloso, pero nunca plantearlo como una actividad.

Lo que sí hacemos, por ejemplo, es la **escritura colectiva**. El año pasado escribimos una cosa que tenía que ser para el Día del libro y que se presentaban a un concurso, que luego lo ganaron las chicas del 10. Era un texto de ficción, que había que crear un cuento. Y entonces lo improvisamos, sobre la marcha, pero fue una escritura colectiva, fue muy curioso. Además nos reímos mucho.

Cada uno le da su impronta al club, pero considero que nadie es imprescindible; no hay nadie fundamental por encima de las personas. Reconozco que hay mucha unión conmigo y yo con ellas, es decir, ahí es una fusión, sin embargo, hace dos años no estuve asistiendo a la prisión y el club salió para adelante, de otra manera, ni mejor ni peor. Que yo entiendo que esa empatía personal funciona, eso está claro. Y mi forma de ser. El trato, los afectos,

es verdad. Enseguida necesito el contacto, el abrazo, que llegamos y nos besamos, y al despedirnos. Y no como algo ficticio, sino como algo que forma parte de nuestra manera de relacionarnos.

El “aquí” al que se refieren las entrevistadas es el espacio, y el ahora, que es más temporal. Ellas son conscientes de dónde estamos. Que como tú has dicho, no es el hogar, no es donde vivo. Estoy aquí por un tiempo concreto, las circunstancias me han llevado.

La cárcel es un paréntesis en sus vidas. Y ese aquí es el que me ha llevado a mí a decir “Cuando terminamos nuestras sesiones, qué ocurre”. Ellas se despiden con mucho cariño. “Que tengas buena semana. Que vaya muy bien. Cuídate. No corras...”. Me dan consejos de ese tipo, es decir, no corras en la carretera. Y yo, a veces, me voy triste. **Me voy feliz, pero me voy triste**. Es una paradoja, es una contradicción: me voy feliz porque sé que durante el tiempo que hemos estado juntas les ha permitido ser felices. Hablar, compartir, etcétera. Pero también me voy triste porque sé que ellas se quedan allí y yo, quieras que no, dentro de un rato seguiré mi vida, veré a otras personas o iré al cine o compartiré con otras personas. Yo voy a la libertad, ellas no tienen esa libertad. Ese “aquí”, me ha reavivado lo que es estar en la prisión. Y la importancia del tiempo excepcional que estamos juntas. Por eso lo valoran tanto, porque es algo extraordinario.

La nuestra es otra manera de entender la vida. Quizá por eso ellas tienen ese poso y esa fuerza, y lo entienden de esa manera.

Anexo 2. Entrevistas a las reclusas

Reclusa	Notas Entrevista
1	<i>Para mí venir aquí es como salir de mi mente, me ayuda a salir de mi mente. Cada una sale de su mente cuando viene aquí.</i>
	<i>Cada una viene porque quiere, es voluntario. Venimos porque queremos.</i>
	<i>Los/as nuevos/as que llegan a la prisión tienen que coger el ritmo de la cárcel, tienen que aterrizar, darse cuenta de dónde están. Están más pendientes de ellos/as.</i>
	<i>Venir al Club de Lectura te llena (no sé cómo decirlo, me cuesta hablar de mis sentimientos, lo digo con gestos), para mí es muy importante.</i>
	<i>Este rato de lectura me trae aire fresco.</i>
	<i>Para mí es importante saber que viene gente de fuera a leer con nosotras, que vienen de la calle, sí quizás sea eso, sí, que vienen de la calle, que no tienen por qué estar aquí y vienen a leernos a estar con nosotras. No sé, es como si trajeran aire fresco de la calle. Quizás sea a nivel subconsciente, pero es como en la calle.</i>
	<i>Yo aprecio mucho que sin tener la obligación estas personas vengan a leer con nosotras, que no cobran nada, que incluso les cuesta el dinero, que venís a dedicarnos vuestro tiempo.</i>
	<i>Me da alegría. Me alegra pensar que hay gente que se preocupa por nosotras. Que lo hace de forma desinteresada.</i>
	<i>Físicamente sí que noto cosas diferentes. Según lo que leamos. Me meto en el argumento del libro y lo vivo. Me abstraigo, me meto en el libro. Según el tema siento unas cosas u otras. El argumento me emociona. Si me emociona mucho me puedo poner más nerviosa, más emocionada. A veces se me pone el vello de punta. Unas veces te relajas, otras te pones más triste. Son sensaciones.</i>
	(sigue)

Reclusa	Notas Entrevista
<p>1 (cont.)</p> <p>(sigue)</p>	<p><i>Pero lo que más me poner el vello de punta es la voz de Andrea. Es tan bonita, es emotiva, me gusta.</i></p> <p><i>Me gustan todas las actividades que se han hecho todo lo que han organizado para nosotras, es todo muy positivo, pero hubo una que se me pone el vello de punta cuando lo recuerdo. Fue una actuación de Coros y Danzas. Mientras ellos bailaban o sonaba la música Andrea leía. Uy, eso sí... me emociono, se me pone la piel de gallina. Me gustó muchísimo, me gusta recordarlo. Además me gusta mucho el baile.</i></p>
	<p><i>Esto es entre nosotras... en este grupo de lectura algo nos une, hay como una complicidad. Lo que se habla aquí, se queda aquí. Hay complicidad entre nosotras. Aquí han llegado a llorar; aquí las escuchan, las consuelan... pero no se cuenta nada. Todo queda aquí dentro del grupo. Nada sale fuera, no se cuenta nada fuera, en el patio o con otras reclusas.</i></p>
	<p><i>Para mí es fácil relacionarme con los demás, con todos, nunca he tenido problemas, ni cuando llegué al módulo 9, soy tranquila, no tengo problemas, me llevo bien con todo el mundo, hombres, mujeres... Pero hay gente que lo lleva mal, que tiene problemas para relacionarse y aquí, en el Club de Lectura, se relacionan mejor. Pero esto lo digo por mí, por lo que yo veo.</i></p>
	<p><i>[Ella como coordinadora del grupo]</i></p> <p><i>Hay mujeres que quieren entrar en el Club de Lectura porque cuando hay teatro o conferencias pueden estar libremente con los hombres, se juntan hombres y mujeres y las que están en el Club de Lectura pueden ir libremente a esas actividades y estar con los hombres [¿?]. A mí me parece bien, pero les he dicho que si se apuntan tienen que ser formales, aquí se lleva un control de asistencia.</i></p> <p><i>Esto es el módulo de respeto y aquí hay normas más estrictas, tenemos menos recursos en las celdas, no podemos subir comida a las celdas, solo podemos tener dos botellas de agua en la celda, que luego podemos rellenar.</i></p>

Reclusa	Notas Entrevista
<p>1 (cont.)</p>	<p><i>Yo tengo destino remunerado, llevo la Biblioteca [¿del Centro?] y veo que no se lee, que se lee muy poco.</i></p> <p><i>La gente lee aquí en el grupo pero luego no lee fuera, se lee muy poco.</i></p> <p><i>La gente en la cárcel pierde el tiempo. Con lo que podrían aprovechar el tiempo para leer o para estudiar. Ya ves, aquí tienes todo el tiempo del mundo y no aprenden. Y leer o estudiar te ayudaría también a que el tiempo se pasara más rápido; pero pierden el tiempo.</i></p> <p><i>Además les ayudaría a estar más distraídos/as.</i></p> <p><i>Lo que se publica en el blog lo veo cuando voy a mi casa, aquí no hay Internet y no podemos ver nada.</i></p> <p><i>Los/as funcionarios/as ven bien estas actividades</i></p>
<p>1 (fin)</p>	<p><i>Yo me matriculé en Psicología pero como no puedes acceder a la UNED pues te desanimas. Cogí tres asignaturas, las más difíciles para quitármelas de encima y no pude seguir porque no tenía acceso a las tutorías.</i></p> <p><i>En Madrid sí que hay una cárcel, no sé cuál exactamente, donde sí puedes acceder y puedes estudiar.</i></p> <p><i>El Club de Lectura es un lugar para estar distraído y es bueno. Pero hay gente que no sabe leer y por eso tampoco vienen al Club de Lectura. Habría que fomentar más la lectura dentro de la cárcel. Hacer talleres de iniciación a la lectura. Es más, debería ser obligatorio, lo podrían incentivar.</i></p> <p><i>Por ejemplo, como los 18 puntos que te dan cada 3 meses por participar el Club de Lectura.</i></p> <p><i>Y hay otras que vienen para mejorar su forma de leer, como P. que ha venido hoy.</i></p> <p><i>Además es muy divertido. Cuando leemos poemas y Andrea lo “explica”, todas ponemos mucha atención.</i></p> <p><i>En el Club hay gente buena, gente muy apañá, y gente interesante.</i></p> <p><i>Comenzamos con Juan Mata, que también ha hecho cosas muy bonitas.</i></p> <p><i>Otra cosa bonita fue cuando hicimos un poema con nuestros nombres y Andrea nos ayudaba a hacer rimas, nos salió un poema precioso.</i></p> <p><i>Aquí se hacen muchas cosas muy bonitas y es muy importante.</i></p>

Reclusa	Notas Entrevista
2	<p><i>Para mí venir aquí es como si fuera a la Universidad.</i></p> <p><i>Para mí es como “mi” Universidad.</i></p> <p><i>A nivel emocional es muy importante para mí.</i></p> <p><i>Cuando luego estás en la celda te acuerdas de lo que se ha hecho en el grupo y de las risas.</i></p> <p><i>Yo venía de Málaga y entré muy mal. Estaba muy perdida.</i></p> <p><i>Esto significa mucho para mí, porque cuando entras aquí la mente se te cierra, estás como ausente.</i></p> <p><i>Andrea te abre la mente.</i></p> <p><i>Lees más que antes.</i></p> <p><i>Con la poesía, cuando la lee Andrea con esa voz tan dulce, hace que luego yo también me pusiera a escribir.</i></p> <p><i>Con las actividades del Grupo de Lectura se sobrelleva mejor la cárcel.</i></p> <p><i>Todas las actividades que se hacen en la cárcel son positivas. También participo en la Revista y los jueves tengo psicóloga. También viene un sacerdote moderno y nos da unas misas muy bonitas de más de una hora; una vez la dimos en el jardín y me gustó mucho.</i></p> <p><i>Siempre he leído mucho. Una vez Andrea leyó un texto de un poeta árabe sobre una princesa de una estirpe, no recuerdo bien el título y cuando le dije a Andrea que lo había leído me dijo: “¡Anda, has leído ese libro!” y se puso muy contenta.</i></p> <p><i>Leo mucho y recito para el grupo. Tengo muy buena memoria y me puedo aprender poesías con leerlas dos veces y capítulos de libros.</i></p> <p><i>Hubo una vez que recité un poema en público y me felicitaron porque no se lo esperaban.</i></p> <p><i>Cuando salga de aquí quiero leerles a otras personas, seguir lo que hacen aquí Andrea y Juan Mata. Iría a leer a los hospitales y a la gente mayor.</i></p> <p><i>Aquí cada una se toma la actividad según como sea su personalidad. Aquí, en el Club de Lectura, llegas a creer en las personas.</i></p> <p><i>Aquí hay gente positiva.</i></p> <p><i>Pertenecer al Club de Lectura me abrió la mente.</i></p>

Reclusa	Notas Entrevista
2(fin)	<i>Las conferencias son muy bonitas, maravillosas. Es como si estuviera en la Universidad.</i>

Reclusa	Notas Entrevista
3	<p><i>Para mí esto es un escape.</i></p> <p><i>Es como mi “kit kat”.</i></p> <hr/> <p><i>Me meto en los libros y hoy soy Otelo; ya que estoy en prisión ¡me voy a matar a Desdémona!</i></p> <hr/> <p><i>Aquí estás fuera de tu casa, lejos de tu gente y el Club de Lectura te da fuerza y alegría. Cuando llega el miércoles estás en tu celda pensando “¡Es miércoles, es miércoles, qué bien!”. Y luego vuelves contenta.</i></p> <p><i>La conferencia de China me gustó mucho.</i></p> <hr/> <p><i>Me ayuda mucho la gente que viene a leer, a compartir estos momentos con nosotras. Yo cogía a Andrea, a Juan Mata, a Irene, a Liz y a los demás, los juntaba [hace un gesto con las manos como de coger un puñado] y se los llevaba a Rajoy y le diría “Éstas son las personas que necesitamos”.</i></p> <hr/> <p><i>Aquí te evades, puedes vivir como en otro mundo.</i></p> <p><i>Para mí es como mi paraíso, como mi oasis. Es como si tuviera la imaginación de los niños pequeños, que logran meterse en las historias. Me gusta.</i></p> <p><i>Me meto de lleno en la lectura, como hoy con Otelo, vivo en el libro.</i></p> <hr/> <p><i>La relación entre nosotras, entre las mujeres que leemos en este grupo, es especial. Se crean lazos con las mujeres reclusas del Grupo de Lectura.</i></p> <p><i>Limas asperezas. Aquí las ves de otra manera porque las conoces.</i></p> <p><i>Fuera del grupo nos tratamos pero no nos conocemos.</i></p> <p><i>Nunca llegas a conocer a las personas. Las conoces superficialmente pero el fondo lo puedes conocer como cuando aquí en el grupo contamos cosas, anécdotas.</i></p> <p><i>Parecen cosas excepcionales pero son parecidas a las tuyas. Y las comprendes un poco más. Depende de las circunstancias. Las ves de otra manera, ves que les pasan las mismas cosas, aunque cada una lo vive de diferente manera, cada una tiene una reacción diferente.</i></p> <hr/> <p><i>A la celda te llevas lo que han hablado, lo que se ha dicho aquí. Las anécdotas crean un vínculo. Las conoces más a fondo, hay más afinidad.</i></p> <hr/> <p><i>A las funcionarias les gustan estas actividades y seguro que les gustaría que hubiera más.</i></p>
(sigue)	<p><i>Con las actividades nos tienen más controladas.</i></p>

Reclusa	Notas Entrevista
3 (cont.)	<p><i>Además en esta actividad de la lectura adquirimos más cultura, tenemos más posibilidades de abrirnos a otros mundos. Por ejemplo, la compañera que es extranjera y que viene a leer con nosotras. Así seguro que además de aprender español, aprende nuestra cultura española, a conocernos mejor y a estar ella también mejor, más integrada.</i></p>
	<p><i>Leer con el grupo te abre la imaginación. Puedes expresar las cosas de esta manera. Lo que tenías dentro y no sabías cómo expresarlo.</i></p>
	<p><i>Lo mismo pasa con el significado de la poesía, porque cuando la leemos y te lo explican luego vas y te preguntas “¿y yo cómo lo expresaría?”</i></p>
	<p><i>En la cárcel hay otras actividades como el colegio, la alfabetización, clases de la ESO.</i></p>
	<p><i>Las mujeres que vienen aquí leen mucho y les ayuda a soltarse, a leer mejor. Y sobre todo cogemos mucho vocabulario, que de eso se trata. Aquí te preguntas qué significan las palabras.</i></p>
3 (fin)	<p><i>Y hay otras cosas tan interesantes como el castellano antiguo. Aunque ya no se use, aunque sea una lengua muerta, es muy bonito poder utilizar entre nosotras expresiones como “¡Pardiez!”</i></p>

Reclusa	Notas Entrevista
4	<p><i>Llevo dos años en la cárcel y en el Club de Lectura empecé el verano pasado, o sea, llevo unos meses.</i></p> <p><i>Me gusta leer, me gustan estas reuniones.</i></p> <p><i>Venir aquí es gratificante y adquirimos cultura.</i></p> <hr/> <p><i>Ver que los voluntarios vienen hasta aquí, se interesan por nosotras, escuchan nuestros problemas. Además nos traen cultura. (“nos facilitan el acceso a la cultura”)</i></p> <p><i>Los voluntarios nunca faltan.</i></p> <hr/> <p><i>Por las mañanas estoy/estaba en la revista.</i></p> <p><i>Participo en otras actividades que también hacen otros voluntarios.</i></p> <hr/> <p><i>Por las tardes vengo aquí y vienes por eso, porque es una descarga de la semana.</i></p> <p><i>Nos miman. Se interesan por nosotros.</i></p> <hr/> <p><i>Las reuniones son un mundo, nos liberan. (retoma estos conceptos más adelante)</i></p> <hr/> <p><i>Me apunté al Club de Lectura porque soy muy vergonzosa, me da vergüenza hablar en público, me retraigo mucho. Soy muy tímida, pero muy observadora. Vengo aquí para soltarme, liberarme de la vergüenza.</i></p> <hr/> <p><i>Con el Club de Lectura lees mejor porque tienes confianza en ti misma.</i></p> <p><i>Tengo confianza en mí misma, por eso leo bien.</i></p> <hr/> <p><i>Yo se lo recomiendo a todos.</i></p> <p><i>Aquí cada uno, cada una, tiene sus carencias. En la cárcel hay mucha gente que no lee, no saben leer, no saben escribir por esas carencias que tienen.</i></p> <p><i>El Club de Lectura les da cultura y aprendizaje.</i></p> <p><i>Esto significa libertad. Porque saber expresarse te da habilidades sociales y confianza en ti misma. Todo eso es libertad, es un incentivo.</i></p> <p><i>Aquí hay diferentes grupos sociales, la misma gente que en la calle. Esa libertad te ayuda a tener relaciones con gente diferente aquí dentro, en el patio, en el comedor.</i></p> <p><i>Por ejemplo, a veces tienes a alguien comiendo a tu lado y no sabes nada de esa persona.</i></p> <p><i>Es un incentivo conocerla, poder hablarle. La libertad, la confianza, te da el valor de atreverte a hablar con esa persona.</i></p>
(sigue)	

Reclusa	Notas Entrevista
4 (cont.)	<p><i>El grupo está bien. Los voluntarios son muy agradables, nunca faltan, siempre están ahí, te apetece compartir, hablar.</i></p> <p><i>En el grupo hay buen rollo.</i></p> <p><i>Este buen rollo luego sale al patio, te lo llevas fuera.</i></p>
	<p><i>Las demás reclusas, cuando te oyen hablar del Club de Lectura piensan que es aburrido, que aquí solo leemos libros y más libros, no saben que es como una reunión de amigas.</i></p> <p><i>Además piensan “No sé leer, se van a reír de mí”.</i></p> <p><i>Lo que pasa es que aquí dentro en la cárcel la gente tiene mucho orgullo, por eso no vienen. Piensan “Bah, no será para tanto”.</i></p> <p><i>Pero luego, cuando vienen, ven lo que hay y se animan.</i></p>
	<p><i>Los funcionarios ven bien estas actividades.</i></p> <p><i>El Club de Lectura es una cosa extra. Está fuera de las actividades y de los talleres que ya se hacen en esta cárcel como los talleres de papiroflexia, la biblioteca, el deporte, etc.</i></p> <p><i>Hay otros voluntarios que también vienen a hacer esos talleres y charlas.</i></p> <p><i>También hay gente joven, universitarios de Psicología o de Trabajo Social que vienen a ver cómo es trabajar aquí. Al principio se sorprenden porque entrar aquí impresiona pero luego ven que no está tan mal, que no es como se ve en las películas.</i></p>
(sigue)	<p><i>Yo cuando entré pensaba que esto iba a ser horrible, que me pegarían en el patio, que me darían la comida por debajo de una rendijilla. Pero la funcionaria me tranquilizó cuando entré: “tú no te preocupes, no es tan malo”.</i></p>

Reclusa	Notas Entrevista
4 (cont.)	<p><i>En este módulo de respeto tienes que tragar muchas cosas. No puedes tener una voz más alta que otra, tienes que aguantar cuando te chinchán, no puedes discutir por nada ni con nadie.</i></p> <p><i>Te afectan las cosas como en la calle, como en la vida fuera, es lo mismo, pero aquí te vuelves, nos volvemos mucho más sensibles.</i></p> <p><i>Por eso una carta, una visita, que te traigan cosas de fuera, para nosotras es un mundo.</i></p> <p><i>Un abrazo es un mundo, o que vayan y te pregunten cómo estás, es un mundo porque aquí estamos tan privadas de todo eso...</i></p> <p><i>Si has tenido un mal día, has tenido algún roce, aquí te vienes abajo, lo mismo que en la calle.</i></p> <p><i>Aunque con algunas presas, en el grupo, acabas teniendo una segunda familia, como decimos nosotras.</i></p>
4 (fin)	<p>Anécdota</p> <p><i>- “Esto es muy jodido, bueno, no, jodido no, quiero decirlo con otra palabra (señalando a Andrea, como diciendo aquí aprendemos otras palabras). Perjudicial, jeso, que nos perjudica!”</i></p>

Reclusa	Notas Entrevista	
5	<i>Llevo en el Club de Lectura desde 2011, cuando venía Juan Mata.</i>	
	<i>Si faltó algún miércoles es como si me pesara.</i>	
	<i>Me gusta Andrea, nos escucha. Me gusta lo que dice. Nosotras nos cansamos de escucharnos a nosotras mismas. Las conversaciones entre nosotras son siempre iguales “Cuánto te queda”, “Hasta cuándo te quedas aquí”... Por eso aprecio, apreciamos mucho la compañía de Andrea, de Juan, de Liz...</i>	
	<i>Yo lo recomiendo siempre. Todas lo recomendamos.</i>	
	<i>Estuve un mes el Alcalá de Guadaíra y lo primero que hice fue preguntar “¿Hay club de lectura?”. Había algo pero no fomentaban la lectura. No había nada en realidad. Estaba ubicado en la misma capilla. Al final leía yo por mi cuenta por las tardes, en la mañana... Yo contaba cómo funcionaba el Club de aquí y no se lo creían. En la prisión de Málaga pasó algo igual que en Alcalá. En Málaga leían pero no comentaban. Acabé haciendo un curso de peluquería porque no podía hacer otra cosa. Cuando salgo de permiso y cuento lo que hacemos aquí en el Club de Lectura les parece muy interesante y se sorprenden de las cosas que les cuento de este grupo, de Andrea...</i>	
	<i>En este grupo es diferente todos los días. Comentamos las cosas importantes. Un día leemos un poema, otro día un libro; damos nuestra opinión, lo comentamos.</i>	
	<i>La relación entre nosotras, las que venimos al Club de Lectura, es diferente de puertas afuera. Cuando salimos de aquí no nos quedamos juntas en el patio comentando cosas o las lecturas, no. Cada una tiene su vida en la cárcel fuera del Club y lo que comentamos aquí luego no lo volvemos a comentar fuera entre nosotras. Por ejemplo, algunas de mis compañeras de Club han visto la foto de mi nieta aquí, no se la he ensañado fuera en el patio, por ejemplo. Cada una vuelve a su vida después del Club. Yo estoy mucho en el office, otras en los talleres, en la biblioteca... Nos relacionamos fuera pero no al mismo nivel que aquí los miércoles.</i>	
	(sigue)	<i>(Bueno, con N. sí, pero con el resto no.) No comentamos nuestras cosas fuera de aquí.</i>

Reclusa	Notas Entrevista
5 (cont.)	<p><i>Las que vienen siempre me gustan. Aquí lloras muchas veces, tienes confianza.</i></p> <p><i>Lo mismo lloras por un poema, que por escuchar las experiencias de otra y te das cuenta que sientes lo mismo. Por ejemplo, algo especial como el poema que ha traído hoy C. y que te cuenta la historia de ese poema.</i></p>
	<p><i>Aquí siempre hay una palabra para todas. Te sube el ánimo.</i></p> <p><i>Muchas veces he venido llorando y me voy riendo.</i></p>
	<p><i>Antes venía mucha más gente, hubo hasta 15. Incluso algunas tenían que esperar a que otras se fueran para entrar en el grupo porque no había plazas.</i></p> <p><i>Hoy vienen menos porque hay más permisos, hay mucha gente nueva, y de la gente antigua ya no vienen muchas porque han puesto el deporte el mismo día.</i></p> <p><i>Las clases de deporte son los miércoles, viernes y domingos. Por eso no viene mucha gente los miércoles. Aunque podrían faltar porque si vienen aquí la falta es justificada. Pero el deporte tira mucho.</i></p>
	<p><i>Las funcionarias ven bien el Club de Lectura.</i></p> <p><i>Una vez nos preguntaron que qué hacíamos en este grupo porque vieron por la cámara que nos reíamos muchísimo.</i></p> <p><i>Se dieron cuenta de lo agradable que es esto.</i></p>
	<p><i>Hubo una vez una mujer que no sabía leer pero venía. O sea, que aunque no sepas leer puedes venir.</i></p>
	<p><i>Los textos que más me gustan son los de amor.</i></p> <p><i>Una vez oímos el título con algo de “besos” y dijimos “¡oooh!” (risas)</i></p>
	<p><i>Es bonito que vengan a leernos.</i></p> <p><i>Las conferencias me gustan mucho también.</i></p>
	<p><i>El Club de Lectura significa “una tarde de no pensar” y de evadirte.</i></p> <p><i>Eso es mucho para nosotras.</i></p>
5 (fin)	<p><i>Siempre aprendes cosas que no sabías.</i></p> <p><i>Incluso de las mismas compañeras.</i></p>

Reclusa	Notas Entrevista
6	<p><i>Aprecio mucho que pueda evadirme de los momentos de penitencia.</i></p> <p><i>Para mí esto es una penitencia.</i></p> <hr/> <p><i>Las que se interesan por el Club preguntan cuántos puntos les van a dar. Les interesa para conseguir un permiso o para salir antes a la libertad.</i></p> <p><i>Antes daban 72-76 puntos, ahora entre 22 y 24.</i></p> <hr/> <p><i>Me gusta venir a leer porque hago cosas que no hacía antes, como interpretar a los personajes ¡y creo que se me da bien!</i></p> <p><i>Me gusta la creatividad.</i></p> <hr/> <p><i>Aquí comparto momentos buenos con otras compañeras.</i></p> <p><i>Se sale de la conversación de siempre de la prisión: “¿Cuánto te falta?”, etc.</i></p> <p><i>Aquí compartes un tiempo diferente.</i></p> <hr/> <p><i>Me gusta mucho la literatura he leído muchos libros, me gustan las buenas novelas como las de Carlos Zafón, Pérez Reverte y también de Jorge Bucay, Louise Hay. Novelas románticas...</i></p> <hr/> <p><i>En la cárcel de Algeciras había una biblioteca pero solo había novela rosa. Es como si quisieran que “sofocáramos a los hombres”.</i></p> <hr/> <p><i>El hecho de que exista un Club de Lectura en el Módulo de Respeto es bueno porque eleva el nivel cultural.</i></p> <p><i>Aquí solo viene gente interesada por la cultura y las mujeres de este grupo tienen un nivel cultural algo superior.</i></p> <p><i>Las que vienen tienen valores morales por la educación que han tenido.</i></p> <hr/> <p><i>El hecho de saber leer te da cultura, te mantiene la mente abierta, te estimula porque te preguntas cosas y encuentras las respuestas.</i></p> <hr/> <p><i>En el Club de Lectura es todo diferente porque dejamos nuestros papeles, nuestros roles de la sociedad y somos todos “un miembro corporativo”.</i></p> <p><i>Esto es como una asociación, tenemos un centro en común para aprender, conocer, tenemos los mismos valores.</i></p> <hr/> <p><i>El Club de Lectura me conecta con lo que he dejado fuera (porque yo era del Club de Lectores de Málaga).</i></p> <p><i>Aquí estamos como en familia, como lo que hemos dejado fuera.</i></p> <hr/> <p><i>Estar en el grupo de lectura no se trata solo de cultura, sino de inteligencia emocional, de habilidades emocionales (¿sociales?)</i></p>

Reclusa	Notas Entrevista
6 (fin)	<i>Cuando entras en prisión es como si aterrizaras en otro planeta. Por eso no miro a los ojos. Pero aquí, cuando leemos, es diferente.</i>

Reclusa	Notas Entrevista
7	<p><i>Llevo dos meses en este Módulo 10 de Respeto. En el 9 había un Club de Lectura que lo llevaba otra muchacha por las mañanas.</i></p>
	<p><i>Nadie me dijo nada de este Club de Lectura aquí en el 10 hasta que me enteré por mi compañera.</i></p>
	<p><i>Me gusta venir porque me gusta leer. Yo tuve que salirme de la escuela en EGB. Mi madre me sacó porque tenía que ayudarla en la casa con los hermanos pequeños. Me da mucha pena. Ya de pequeñita sabía que tenía que aprender para saber más. Como no sepas no puedes defenderte en la vida. En los libros aprendes mucho. Aprendes a ser más independiente. Yo no quiero depender de nadie para que me rellenen un papel (documento).</i></p>
	<p><i>Voy también a la escuela por las mañanas de lunes a viernes, de 11 a 1. El profesor es muy agradable y nos enseña muchas cosas.</i></p>
	<p><i>Lo que más me gusta de este Club de Lectura son las voluntarias. La dulzura, el cariño. Los demás te tratan con reparo y ellas no. Se te olvida que estás en la cárcel. Te evades. Aquí estoy muy a gusto.</i></p>
	<p><i>La relación no cambia fuera del Club. Cada una va a lo suyo pero nos llevamos bien entre las del grupo.</i></p>
	<p><i>No saber leer ni escribir no lleva a nada bueno. Estás en un mundo de maldad, de envidia. Es otra vida. Nunca me había pasado esto, mi condena y la de mi familia nos ha destrozado la vida. No me puedo creer lo que nos ha pasado, es como una película. Si yo hubiera podido estudiar y tener una carrera, nada de esto habría ocurrido. Yo sé que tengo inteligencia como para estudiar, pero no he podido. Desde que dejé el colegio sabía que no quería esta vida, por eso no me drogaba ni traficaba.</i></p>
(sigue)	<p><i>Quería otra vida, pero no he tenido suerte. Ahora esto es una ruina para mí y para mi familia. Reconozco el daño, aunque no lo quisimos hacer. Había conseguido tener una familia, vivir sin traficar, tener un horario, pero se torcieron las cosas por la envidia que yo les daba a los vecinos porque me iba bien.</i></p>

Reclusa	Notas Entrevista
7 (cont)	<p><i>Me arrepiento de no haber insistido que mi marido siguiera sus estudios, yo le habría seguido adonde fuera y ahora nada de esto habría ocurrido. Porque él podía haber tenido una carrera porque ya tenía hecha la FP. Yo no quería que lo dejara, pero éramos muy jóvenes.</i></p>
	<p><i>Me gusta ir a la escuela de la prisión porque te corrigen las faltas de ortografía, tienes una mente más abierta, te enseñan a saberte explicar y coges algo más de cultura.</i></p>
	<p><i>Al Club de Lectura vengo porque aquí además encuentro paz, alivio, me ayuda mucho.</i></p>
	<p><i>En este Club aprendes muchos significados de las palabras y de muchas otras cosas. Me llena.</i></p>
7 (fin)	<p><i>Se lo recomiendo a otras mujeres, por lo menos que vengan una vez y lo vean.</i></p>

Reclusa	Notas Entrevista
8.	<i>Vengo para mejorar el idioma.</i>
	<i>Soy muy cerrada, fuera no hablo con nadie. No soy culpable y no quiero comentarlo con nadie. Aquí puedo escuchar y hablar sin que se metan en mi vida.</i>
	<i>Me dedico a limpiar los patios y los jardines para distraerme, no quiero ver a nadie. En el Club de Lectura me dejan en paz, si no quiero hablar no hablo y si me preguntan es por libros y no me molesta. Me gusta porque mejoro el idioma y disfruto.</i>
8 (fin)	<i>El Club es algo bueno, significa libertad para mí.</i>

Reclusa	Notas Entrevista
9	<i>Yo creía que lo del Club de Lectura era que te vendían libros. No sabía que solo leían y hablaban. A lo mejor me quedo.</i>
	<i>No me relaciono mucho con las demás presas por eso no he sabido del tema.</i>
	<i>Leer nunca me ha llamado mucho la atención pero aquí en la cárcel he empezado a leer por mi cuenta y me he dado cuenta de que me gusta, especialmente los libros sobre hechos reales, desgracias y cosas así.</i>
	<i>Cuando termino un libro me doy cuenta de que se pueden hacer cosas buenas. Siempre te quedas con algo de lo que dice el libro o tal vez no...</i>
	<i>Lo de este Club de Lectura se oye poco. No se habla de esto entre nosotras. La responsable del grupo aquí dentro sí lo dice en todas las asambleas, siempre nos informa.</i>
	<i>En el Módulo 9 había una chica que venía a leernos en la biblioteca. Leíamos un párrafo cada una. Era divertido, nos reíamos, nos lo pasábamos bien.</i>
	<i>Yo lo de leer lo recomendaría sobre todo en el Módulo 9 y a las que tienen mucha condena. Esto es muy difícil de llevar, se vuelven locas y leer les ayudaría.</i>
9 (fin)	<i>Yo suelo leer en cualquier sitio, no solo en mi celda. Cuando mis compañeras me ven no me molestan, saben que quiero leer. A algunas les pica la curiosidad y me preguntan.</i>

Reclusa	Notas Entrevista
10	<p><i>Yo lo recomendaría siempre. Este Club me cambió la vida.</i></p> <p><i>Los miércoles no dejo de mirar el reloj deseando que empiece pronto el Club de Lectura.</i></p> <p><i>Es como si el miércoles me diera la vida, lo espero durante toda la semana.</i></p> <p><i>Las tardes de los miércoles son tardes maravillosas.</i></p> <p><i>Yo tengo una carrera y a pesar de ello no me gustaba leer. En el Club he conocido otro mundo gracias a Estefanía y a Juan. Ellos te explican más cosas de la lectura.</i></p> <p><i>Aquí se forma un grupo de mujeres, que es como un ramillete. Como escribía una compañera en la revista de la prisión, esto es un cúmulo de experiencias, de situaciones preciosas.</i></p> <p><i>En el Club de Lectura te sientes libre entre estas cuatro paredes de la cárcel.</i></p> <p><i>Recuerdo que el primer libro que leí en el Club fue el de Álex Rovira, "El laberinto de la felicidad", y me cambió la vida. Me cambió la forma de ver la prisión. Éste es mi laberinto y cada día aprendo a salir de este laberinto.</i></p> <p><i>Aquí tienes tiempo de mirarte dentro, de descubrir cosas en ti que no puedes hacer cuando estás fuera en la calle. Aprendes a quererte más, a conocerte.</i></p> <p><i>Cuando he vuelto a la cárcel lo primero que pregunté es si seguía el Club de Lectura y me llevé una alegría muy grande cuando me dijeron que sí, me dio un subidón.</i></p> <p><i>En el Club nos conocemos más y crecemos como personas. En este grupo descubrimos a las demás personas.</i></p> <p><i>Aquí siempre surge algo.</i></p> <p><i>Cuando leemos algo de poesía, a raíz de esa lectura surgen cosas: cada una habla de su situación y es muy agradable compartir experiencias, te ayuda a conocer y a apreciar más a la otra persona.</i></p> <p><i>Todo esto es casi espiritual; es espiritual.</i></p> <p><i>Antes había más analfabetismo en la prisión, ahora ya es menos. La otra vez coincidí con una mujer que no sabía leer ni escribir, pero venía al Club de Lectura.</i></p> <p><i>La lectura, igual que los medios audiovisuales que están al alcance de todos te enriquecen, te llenan de pensamientos.</i></p>
(sigue)	<p><i>Saber expresarte con la palabra es lo más bonito que hay.</i></p>

Reclusa	Notas Entrevista
10 (fin)	<i>Venir aquí es divertido, estamos deseando que llegue el miércoles, lo necesitamos. Esto es... es terapéutico. Te cambia la mente, no te quedas en el pasado. Ves el mundo de otra forma.</i>

Reclusa	Notas Entrevista
11	<p><i>He vuelto a la cárcel por un fallo tonto, pero asumo las consecuencias.</i></p> <p><i>He estado mucho tiempo en el Módulo 9. Es muy conflictivo y violento. Solo hablaba con dos mujeres, me aislaba del resto para no tener problemas y por eso me apuntaba a todas las actividades, aunque hay menos que aquí en el Módulo de Respeto. Trabajaba todo lo que podía en el Office, llegué a ser delegada y profesora, daba clases particulares a otras presas para enseñar a leer, a hacer cuentas básicas. Incluso he aprovechado para sacarme la ESO.</i></p> <p><i>Aunque soy casi nueva en el Club de Lectura yo lo recomiendo porque te abre posibilidades. Te evades, te abre una ventana nueva, porque la mente es la que manda. Tienes demasiado tiempo, tantísimo tiempo para ti misma y eso es malo, hay que mantener la mente ocupada en cosas que no sean negativas.</i></p> <p><i>Andrea es una privilegiada, aprovecha todo para sacar el lado positivo. Habla de las lecturas, de las poesías. Nos ayuda a tener la mente ocupada. Por ejemplo, las Navidades aquí son muy duras. Tenemos que vivir la experiencia lo mejor posible y Andrea nos ayuda a sacar lo positivo.</i></p> <p><i>Las mujeres del Módulo 9 son muy violentas y conflictivas, no le ponen interés a las actividades que se proponen y por eso las van cancelando. Hay muchas peleas entre ellas, no tienen educación, no quieren aprender. Dicen “cuando salga de aquí me voy a dedicar a lo mismo”, “Cuando salga voy a seguir traficando y drogándome, me da igual”.</i></p> <p><i>¿Entonces de qué les sirve haber entrado aquí? En la prisión tenemos que aprovechar para aprender de esta experiencia, sacar algo positivo.</i></p> <p><i>En las conferencias aprendes mucho, son muy interesantes.</i></p> <p><i>Lo que más admiro es que estas voluntarias vengán gastando su propio dinero en gasolina y su tiempo para traernos lecturas y regalarnos un rato agradable.</i></p>
11 (fin)	<p><i>Éste es muy buen grupo aquí puedes hablar de todo, en otros grupos no ocurre lo mismo.</i></p>

Reclusa	Notas Entrevista
Grupo al finalizar Otelo	<i>Me ha gustado mucho.</i>
	<i>Es menos difícil de lo que parecía.</i>
	<i>He aprendido un montón de palabras nuevas. Me he reído mucho con algunas palabras antiguas y ahora las uso también en el patio y nos reímos entre nosotras.</i>
	<i>El amor en aquella época no era como lo entendemos ahora, aunque hay cosas parecidas. El protagonista la quiere, la quiere de una manera equivocada, la quiere para él, como un objeto.</i>
	<i>No se me ha hecho largo, es entretenido.</i>
	<i>Me gustan los personajes porque son todos diferentes. Parece increíble que los haya escrito todos el mismo autor.</i>
	Hablan sobre sus personajes favoritos y las razones por las que eligen unos u otros. Algunas coinciden con el personaje que les ha tocado leer.
	Todas coinciden en cuál es el personaje principal, el que realmente teje el entramado de la historia. El lenguaje corporal denota relajación y consenso entre ellas cuando discuten sobre temas literarios, algunas afirman con la cabeza.
	Se las ve muy satisfechas por haber conseguido llegar al final. Todas están muy metidas en la trama y hablan de paralelismos entre los sucesos relatados a lo largo del libro y la vida real.
	Es curioso ver a un grupo tan dispar de reclusas hablando sobre Otelo de Shakespeare con total soltura, a la altura de cualquier conversación que pudiera darse en una tertulia literaria.
(sigue)	Lo mismo que durante las entrevistas todas han intentado justificar de alguna manera el estigma que arrastran por estar en la cárcel, en esta tertulia entre amigas lectoras todas están al mismo nivel, no hay ninguna que quiera dominar el grupo y si hay alguna con más necesidad de mostrar sus conocimientos, las demás la escuchan con buen talante, siguiendo la conversación de manera natural. Hay un admirable respeto por los turnos de palabra y todas parecen disfrutar de lo que comentan las otras.

Reclusa	Notas Entrevista
Grupo al finalizar un Otelo (cont.) (fin)	<p>Incluso hay un par de ellas que rememoran pasajes del libro para volver a leerlos en voz alta. En un libro tan complejo y largo como Otelo se paran a buscar el párrafo y lo encuentran en pocos minutos. Esto da una idea de hasta qué punto se involucraban en la lectura.</p> <p>Cuando se las escuchaba leer por turnos a modo teatral no parecía que fuera posible tal nivel de concentración. Aunque ya se notaba al final de cada sesión de lectura cuando ponían en común sus opiniones respecto a los personajes y sus acciones.</p>

Reclusa	Notas Entrevista
Grupo sobre Club de Lectura	<i>Este espacio lo creamos entre todas. Lo que hablamos aquí no se dispersa fuera, se queda entre nosotras. Fuera no sale lo que se dice aquí en el Club de Lectura.</i>
	<i>No es el hecho de estar en la cárcel, dentro de lo malo no estamos tan mal aquí, no nos falta lo básico.</i>
	<i>Lo que hemos dejado fuera es lo que realmente duele. El daño que le hacemos a ellos, porque es la familia que está fuera la que sufre realmente por nuestra ausencia, ellos son los que lo pasan peor porque se les priva de todo lo que les podríamos dar. Sobre todo los hijos. A los niños les salpica la situación de los padres, ellos pagan las consecuencias de que estemos en la cárcel. Repercute también en los padres de los amigos de tus hijos que ya llevan ese estigma de por vida. Atacan a tus hijos por lo que has hecho tú, sin saber la razón verdadera por la que estás aquí. "A quien juzgue mi camino le presto mis zapatos".</i>
	<i>Lo más duro es darte cuenta del daño que les hemos hecho. Es un daño irreparable, eso ya no tiene remedio.</i>
	<i>No vi otra opción ante lo que hice, me estaba equivocando. Nos creemos tan sumamente independientes de/en nuestras decisiones que no nos damos cuenta que nuestras acciones afectan a los demás. Y les podemos hacer mucho daño, pero te das cuenta después.</i>
	<i>El primer permiso fue muy duro. Mis hijos me decían que lo que más habían echado de menos era verme en la cocina preparando el desayuno.</i>
	<i>Ahora que por fin veo la luz al final del túnel, me pensaré muy bien las cosas antes de dar cualquier paso.</i>
	<i>Vaya, yo que soy la nueva hoy, soy la que más ha hablado al final.</i>
	<i>Lo bueno de este grupo es que nos podemos expresar realmente tal y como somos. Hablamos con total libertad. En este grupo te sientes arropada, aceptada.</i>
	<i>Es el único sitio donde soy diferente a como soy en el patio o con las demás reclusas. Cuando hablamos entre nosotras en el patio acaban por decirte "No te creo", "Cállate ya".</i>
	<i>Aquí en el Grupo existe una unión entre nosotras, no competimos, somos iguales.</i>
	<i>Podría llamarse el Club de la Terapia, en lugar de el Club de la Lectura.</i>
	<i>Venimos para relajarnos, a desestresarnos, a contar nuestras cosas.</i>
(sigue)	<i>El primer libro que leí fue "Inteligencia emocional" y en este grupo tenemos</i>

Reclusa	Notas Entrevista
	<i>precisamente eso, emociones y la manera de expresarlas.</i>
Grupo sobre Club de Lectura (cont.)	<i>El Club me ayuda también cuando ocurren cosas con las funcionarias, que están muy quemadas. Algunas son dulces y pacientes, pero hay otras que te dicen que se olvidan de todas nosotras cuando salen de aquí. Y eso duele mucho. Yo les digo que cuando me dicen cosas así, cada palabrita de esas me hace pasar una mala noche pensando lo que me han dicho. Es como que te abandonan aquí dentro (¿?)</i>
	<i>Tenemos muchos textos escritos sobre lo que significa el Club de Lectura para nosotras. El que mejor lo dice es el de “Los abrazos” de Jorge. Nos hacen mucha falta vuestros abrazos. Los vuestros son “abrazos extra”. Lo mismo que vuestras palabras, nos llegan muy hondo.</i>
	<i>Me pregunto si vosotras, las voluntarias nuevas pensáis en nosotras cuando salís de aquí o si os olvidáis de lo que pasa aquí dentro.</i>
(fin)	<i>Os agradecemos todo lo que habéis dicho, nos ha llegado muy adentro (sonrisas y gesto de puño dcho. cerrado batiendo sobre el lado izqdo. del pecho)</i>

Reclusa	Notas Entrevista
12.	<i>Para evadirme suelo escribir. Me gusta pasar las emociones a papel.</i>
(No del Club)	<i>Me relaciono con todo el mundo. Pero no comparto cosas fácilmente con todas</i>
	<i>No vengo al Club porque tengo que trabajar justo a esa hora. Bueno, hoy me quedo un ratito hasta que me llamen...</i>
	<i>También he estado en el Módulo 9, bueno, he sobrevivido en ese módulo.</i>
	<i>Solo tengo una amiga, C., estoy con ella desde que me levanto hasta que me acuesto.</i>
	<i>Las voluntarias nos traen su tiempo. Es un ratito "de verdad". Nos traéis cosas de la calle, ideas nuevas (a las que no tenemos acceso), nos traéis motivación. Nos demostráis que no estamos solas aquí dentro. Para mí es muy gratificante y me gustaría estar en el Club.</i>
	<i>Para nosotras es importante que vengáis aquí para que llevéis una imagen diferente de nosotras y de la cárcel al resto de la sociedad.</i>
	<i>En mi caso es muy duro porque las madres de los amiguitos de mis hijos, cuando saben que su mamá es presidiaria no quieren que se junten. Cuando puedo salir voy al colegio a hablar con los profesores para que vean que soy una mamá normal.</i>
	<i>Ser presidiaria no es precisamente lo mejor de la sociedad. Por eso me da subidón cuando pienso en que vosotras lleváis afuera otra imagen de nosotras, que somos gente normal, que nos equivocamos, que tuvimos mala suerte, pero somos gente normal, buena, aunque no se pueda creer.</i>
	<i>Yo tenía un buen currículum pero entrar aquí ha supuesto un parón en vida. He tenido una entrevista con una psicóloga y me ha dicho que cuando salga no hace falta que vaya diciendo que he estado presa. Cuando busque un trabajo diré que no he trabajado esos años por cuidar de los niños o algo así.</i>
	<i>La psicóloga me aporta, me desbloquea. Es lo que traéis la gente de la calle. Nos desbloqueáis.</i>
12 (sigue)	<i>Cuando veo toda la carretera que hay de Granada hasta Albolote, hasta aquí, pienso en las voluntarias que venís de fuera y me da un subidón que hagáis todo ese camino por nosotras.</i>

Reclusa	Notas Entrevista
12 (No del Club)	<i>Es como si nos dijerais: “no pasa nada..., estamos con vosotras”</i>
	<i>Creo que el Club es enriquecedor.</i>
	<i>Yo antes hacía muchos autodefinidos, cuando entré ya no podía hacerlos. Estaba bloqueada. Ahora me cuesta. Notas que vas perdiendo algo poco a poco. Hago todo lo posible por seguir haciéndolos. Aquí pierdes un poco lo que traías de fuera. Pierdes fluidez.</i>
	<i>Yo trabajaba en el mundo inmobiliario, en una inmobiliaria y tenía mucho vocabulario. Noto que he perdido palabras, ya no me vienen como antes.</i>
	<i>Ahora noto que no tengo tanta comunicación, no tengo facilidad para comunicarme.</i>
	<i>Me da miedo destacar, pero no quiero ser cateta. El nivel cultural aquí es básico o vulgar. Aquí tengo que ser una más, no puedo ser la pija, me da miedo. Al poco de entrar le pedí una silla a una funcionaria con una frase que fuera es normal: “Por favor, ¿le importaría pasarme la silla?” Y la funcionaria dijo en voz alta que nunca se había visto tanta educación en la cárcel. Yo no sabía si ese comentario era bueno o malo. Yo sabía que no tenía que perder las formas, pero me daba miedo destacar y por eso dejé de utilizar algunas palabras. Y no he perdido los modales pero sí el vocabulario. Aquí te embruteces.</i>
	<i>La cárcel no te hace mejor persona. Aunque se supone que estamos aquí para eso, pero no es así. Aquí no creces como persona, todo lo contrario.</i>

Reclusa	Notas Entrevista
12 (sigue)	<p><i>Aquí hay gente que no sabe leer. ¿Dime tú qué haces aquí? Podrían aprovechar el tiempo y aprender.</i></p> <p><i>La institución pone los medios pero tú tienes que poner el interés; sacarle el mayor partido posible.</i></p> <p><i>Si quieres, puedes.</i></p>
	<p><i>Hay algunas mujeres a las que les redacto cartas, a otras se las tengo que leer.</i></p> <p><i>Yo les digo que intenten leerlas ellas.</i></p> <p><i>Sácale el mayor partido posible a la cárcel, les digo siempre, pero no quieren.</i></p> <p><i>Yo he empezado psicología por la Uned pero no pude seguir por falta de medios.</i></p>
(fin)	<p><i>En el Módulo 9 yo era maestra de alfabetización. Hubo una chavala que salió después de 12 años y antes de irse me dijo: “Nunca te olvidaré porque me has enseñado a multiplicar y a dividir”.</i></p>

Reclusa	Notas Entrevista
13	<i>Solo he venido una vez, con esta dos. Se lo oí comentar a N., me gustó y por eso he venido.</i>
(Nueva en el Club)	<i>Vengo por gusto. Te da gusto leer. Así no piensas en tu casa.</i>
	<i>La gente no viene porque algunas no se atreven a leer.</i>
	<i>Yo vengo porque me da la gana. Paso un rato agradable, pero paso de todo, yo voy a mi bola, así nadie se mete conmigo. Si no pasas te comen, y yo voy a mi bola, vengo, leo y me voy. (Mira con desprecio al grupo y varias veces hace un gesto de desdén con la mano).</i>
	<i>Este es un módulo tranquilo, pero hay gente de to'. Soy una persona tranquila y no me meto con nadie, paso. Pero si, por ejemplo, alguien toca a mi madre, qu'es mi madre, que m'ha dao este cuerpo, pues lo mato. Es que tengo que matarlo, ¿no? Es mi deber.</i>
	<i>C. me trae libros y leo por la noche. Me gusta leer, porque aquí te vuelves loca.</i>
13 (fin)	<i>Leo mucho la Biblia. Me ayuda a mantenerme cuerda. La Biblia me habla. Si pienso en mis niños, la abro y sale algo de niños. Dios me ayuda, porque si no me volvería loca de pensar en mis niños. Me vuelvo loca, pero no puedo pensar en eso todo el día, por eso oro, orar me ayuda.</i>

Anexo 3. Carta de un recluso a las voluntarias

El abrazo

Sabemos que nos podemos comunicar de muchas maneras. Ustedes pueden leer lo que nosotros escribimos, escuchar las palabras que pronunciamos, oír la risa y el llanto, mirar la expresión de un rostro, observar las acciones que realizamos, y sentir un abrazo. Podemos decir que al hacer cualquiera de estas acciones estamos estableciendo contacto, pero lo cierto es que en realidad sólo el abrazo es el único verdadero contacto.

Cuando perdemos la libertad no solo perdemos la libertad de movimiento, perdemos muchas cosas más, entre ellas, el contacto físico. En prisión el abrazo prácticamente desaparece y aunque no nos percatemos, esa falta nos afecta. Podríamos robar parcialmente el refrán que dice que una fotografía vale más que mil palabras, al sustituir una palabra y decir: "Un abrazo vale más que mil palabras".

Por encima de los elementos verbales, visuales o inclusive olfatorios, el abrazo establece el contacto más directo, real y significativo de nuestras relaciones. Por desgracia, y casi sin advertirlo, si ya antes de entrar en prisión nos habíamos vuelto menos táctiles, más y más distantes, ahora en prisión, donde cada gesto llega a tener un significado propio, nos encontramos con que la ausencia de ese contacto físico viene acompañada de un alejamiento emocional.

Esta reflexión no quiere decir que me haya vuelto en experto en la observación del análisis del comportamiento del ser humano. Solo me he impuesto la tarea de observar lo que hacemos todos, incluyéndome. No me refiero a lo que decimos, o a lo que decimos que hacemos, sino lo que hacemos y mostramos en realidad. El método es bastante sencillo: simplemente mirar.

Todo esto viene a cuento porque el año pasado pasé a formar parte del Club de Lectura de la Asociación Entrelibros dedicada a fomentar la lectura y la literatura en este centro. A través de Entrelibros conocí a Irene, Liz, Andrea y Juan Mata. Recuerdo que lo primero que me regalaron fue un generoso abrazo, un contacto que se ha repetido, cariñoso, cada vez que nos visitan. Observo cómo cada vez que vienen no solo vienen cargados de libros para leer y de sabiduría para compartir, sino que vienen cargados de abrazos para todos.

Y me pregunto: ¿Cómo agradecerles ese cariño que nos transmiten en cada abrazo?

El ser humano en prisión sigue siendo una especie sociable, capaz de amar y de ser amado. Un simple cazador tribal por evolución, que se encuentra rodeado de muros por todas partes y que se defiende encerrándose en sí mismo.

En esta retirada emocional, muchos cierran las puertas incluso a los seres más próximos y que muchas veces son los más queridos, hasta que se encuentran solos en medio de la multitud. Incapaces de salir en busca de apoyo emocional, algunos se vuelven más tensos, irritables y hasta violentos. Impulsados a abroquelarse por su propia soledad, llegan a un estado en el que todo contacto les parece repelente, en que tocar o ser tocado significará herir o ser herido.

Hambrientos de contacto y de consuelo, buscamos sustitutivos del cariño y del amor. Hasta cierto punto, nuestra capacidad de adaptación a este medio puede causar nuestra ruina social, pues después de vivir y sobrevivir en tan espantosas condiciones emocionales, al volver a la libertad, en vez de detenernos continuaremos luchando, porque así hemos combatido en nuestro penitenciario mundo urbano, alejándonos cada vez más del estado de acercamiento imprescindible para llevar relaciones satisfactorias.

Recuerdo las primeras veces que salieron en los telediarios las imágenes de algunas personas en la calle que llevaban colgado del cuello un pequeño cartel que ofrecía "Abrazos Gratis". Lo que causaba noticia era la cantidad de gente que se detenía para recibir un abrazo de una persona totalmente desconocida, lo que evidencia la necesidad humana de sentir el contacto directo de un abrazo

Cuánto más fácil no sería todo, si aceptásemos el hecho de que un amor tierno, una amistad y un apretón no es signo de debilidad, propio de niños y jóvenes enamorados, y volviésemos de vez en cuando, mágicamente a extender los brazos para ofrecer un abrazo cariñoso.

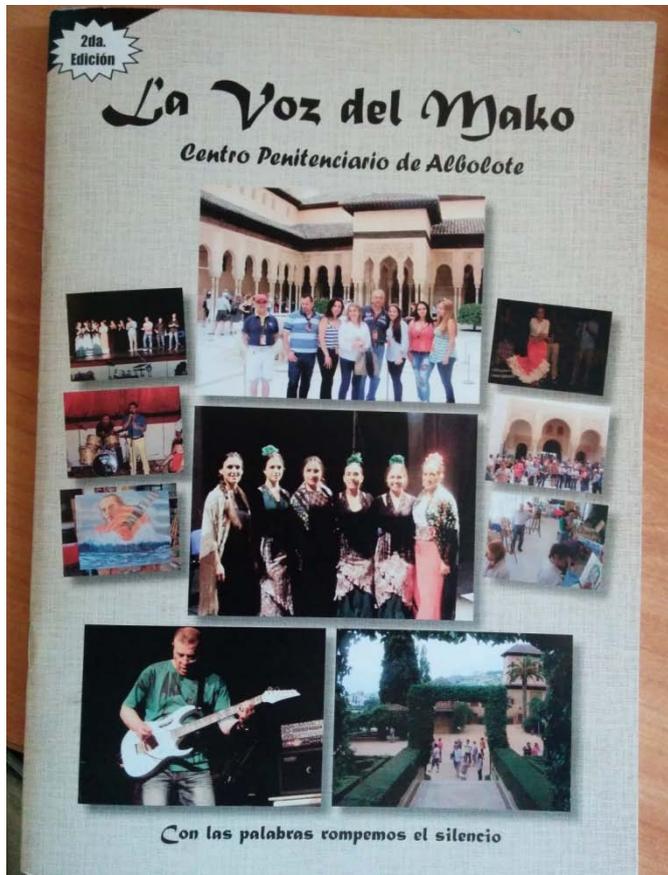
Por mi parte me siento agradecido a esas almas de Entrelibros que nos traen letras, cariño y un abrazo.

Gracias.

J. R. S

Módulo 13

Anexo 4. Revista “La Voz del Mako”



La voz del Mako

sumario



Sumario

- 01.- Sumario
- 02.- Editorial
- 03.- Un Cementerio o una casa
- 05.- Fex
- 07.- Aprendizaje entre parejas
- 08.- El Greco
- 11.- El Legado de Cervantes
- 12.- Reflexiones Expandidas
- 14.- Diez meses
- 15.- Entrevista al Juez de Vigilancia Penitenciaria
- 20.- estoypreso.com
- 21.- El Mar de mis sueños
- 22.- La Paz interior
- 23.- Los Patios de Albolote
- 24.- Al César lo que es del César
- 25.- África
- 26.- Derecho Penitenciario
- 27.- El Alma del Derecho
- 29.- La Isla del horror
- 30.- Pepe
- 32.- Senegal
- 34.- El Micrófono
- 35.- El Sanatorio
- 37.- El Rincón de la victoria
- 38.- Rocío mi niña bella
- 39.- Café Amargo
- 41.- A ti mujer
- 43.- Entre fronteras y límites
- 45.- Higiene del sueño
- 47.- Pienso y soy libre
- 48.- Un Voluntario perdido
- 49.- La Princesa Li

Anexo 5. Guión de las entrevistas

Bienestar Emocional/Psicológico

Cómo influye la lectura en voz alta en su estado emocional y su ánimo

Bienestar Físico

Tiene la lectura en grupo alguna repercusión en su estado físico

Bienestar Social

Si esta actividad tiene consecuencias positivas en las relaciones sociales

Habilidades Intelectuales

En qué medida notan mejoras en sus habilidades lectoras y de escritura

Anexo 6. Solicitud de permiso para la realización de las entrevistas

Expuesto todo lo anterior se solicita permiso para las siguientes acciones:

1. Entrevistar a las mujeres reclusas que participan en el Club de Lectura.
2. Entrevistar a mujeres reclusas que no participen en dicha actividad.

Las entrevistas se desarrollarán dentro del mismo horario de la actividad del Club de Lectura y tendrán una duración muy limitada para que las mujeres pierdan el menor tiempo posible de la actividad con el grupo.

La persona que realizará estas entrevistas será Julia (Giulia) Fernández Avagliano, editora de la Escuela Andaluza de Salud Pública, alumna del Máster de Investigación e Innovación en Currículum y Formación de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada.

Agradecemos de antemano la atención prestada y quedamos a la espera de sus gratas noticias.

Andrea Villarrubia Delgado
Vicepresidenta de la Asociación Entrelibros

Anexo 7. Consentimiento

Yo, Doña....., interna en el módulo de respeto número 10, manifiesto que estoy conforme en realizar una entrevista personal con D^a Julia Fernández Avagliano para que pueda llevar a cabo su proyecto titulado Club de Lectura y Bienestar de las mujeres reclusas. Dicho estudio está promovido por la Asociación Entrelibros y tiene como fin profundizar en la experiencia personal de las mujeres reclusas que participamos en el club de lectura.

En Albolote, a ... de ... de 2015